

UN TESTIGO FIEL

UNA CARTA
DE
COMUNIÓN
Y
ADVERTENCIA



LA MESA
DEL SEÑOR
Y LA UNIDAD
DEL CUERPO

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2009 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, Mayo de 2009

Publicado por
Defense and Confirmation Project (DCP)
P. O. Box 3217
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie de página fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por Living Stream Ministry. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera, 1960 y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de Living Stream Ministry y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de Living Stream Ministry y han sido usados con permiso.

El artículo en este libro “Principios en cuanto a la mesa del Señor con miras a la unidad del Cuerpo de Cristo”, fue compilado por Tony Espinosa y Bob Danker.

ÍNDICE

Prefacio	5
UNA CARTA DE COMUNIÓN Y ADVERTENCIA.....	9
El trasfondo que condujo a la desviación y división	10
Enseñanzas diferentes de Dong Yu Lan y sus colaboradores	15
Las prácticas de Dong Yu Lan y su obra en la actualidad.....	23
Conclusión.....	28
UNA CARTA DE COMUNIÓN DE PARTE DE 21 COLABORADORES AL HERMANO DONG YU LAN	35
PRINCIPIOS EN CUANTO A LA MESA DEL SEÑOR CON MIRAS A LA UNIDAD DEL CUERPO DE CRISTO	57
La mesa del Señor es un asunto de suma seriedad porque involucra al Cuerpo de Cristo.....	58
El terreno apropiado de la iglesia	60
Un asunto del terreno, no de la condición.....	62
Manifestaciones que caracterizan a una iglesia local genuina.....	63
La comunión del Cuerpo de Cristo.....	65
Discernir el Cuerpo	70

PREFACIO

El 4 de abril del 2009, se leyó una carta de comunión y advertencia a más de 1,600 ancianos y hermanos responsables, en el Entrenamiento internacional para ancianos y hermanos responsables, acerca de Dong Yu Lan y sus colaboradores quienes fomentan sus enseñanzas erradas y su obra divisiva. La carta está firmada por noventa y nueve colaboradores de seis continentes en nombre de todos los colaboradores en el recobro del Señor, y está dirigida a todos los santos y las iglesias en el recobro del Señor. Antes de la lectura de la carta los hermanos Benson Phillips, Paul Wu y Minoru Chen dieron una palabra de introducción.

Benson Phillips dijo que los colaboradores conocían acerca de las enseñanzas diferentes, aun herejías, que han sido diseminadas y de la divisiones que han formado Dong Yu Lan y sus colaboradores. Estos errores han dañado el testimonio del recobro del Señor por toda la tierra y han causado daños y pérdidas a los creyentes en las iglesias locales y aun fuera de ellas.

Paul Wu afirmó la unanimidad de los colaboradores en este asunto al decir:

Apoyo toda la comunión de los hermanos. Estamos aquí en pie juntos y firmes por el testimonio del recobro del Señor. Los hermanos han hablado con el hermano Dong acerca de la situación en Sudamérica. En el pasado, durante un tiempo prolongado, tuvimos mucha comunión acerca de este asunto. También hemos tenido mucha comunión con el hermano Dong y sus colaboradores. En realidad, deseábamos que esta situación pudiera ser restaurada para no caer en la trampa del enemigo. El hermano Dong tenía la esperanza de que los hermanos en Taiwán lo apoyaran pero hoy quisieramos decirle a todos los hermanos que nosotros, los hermanos de Taiwán, somos uno con los hermanos en el recobro del Señor. En breve, los hermanos leerán la carta de advertencia que escribimos. Es también nuestro deseo que todos los hermanos

aquí presentes, de igual manera, sean uno con nosotros por causa del testimonio del recobro del Señor para que el daño causado por el enemigo no continúe propagándose en el recobro del Señor.

Minoru Chen les rogó a los que estaban bajo este error:

Quisiera pedirles a todos los santos que están bajo la influencia del ministerio del hermano Dong que no rechacen esta advertencia sino que la consideren. Les pido que estén abiertos y no tengan prejuicio. Les pido que verifiquen los hechos. Les pido que escudriñen y sean uno con la verdad en la Palabra de Dios. Les pido que cuidadosamente estudien este ministerio. Les pido que se ejerciten para tener un discernimiento profundo acerca de la situación en la que se encuentran actualmente. Les pido que venzan los afectos naturales, los sentimientos humanos y cualquier sentir de lealtad o alianza. Les pido que teman a Dios más que a los hombres. Y les suplico a que sigan hoy las huellas del único pequeño rebaño de Dios en la actualidad en esta tierra.

Por último, me gustaría decir una palabra al hermano Dong mismo y a sus colaboradores. Oro para que se humillen ante esta advertencia, reciban del Señor misericordia y luz para tener un cambio, se arrepientan de sus errores y sigan otra vez de cerca este ministerio. No abandonen el recobro, ni alejen del recobro a los santos para que les sigan a ustedes. Consideren no solamente cómo comenzaron, sino también cómo terminarán. Vuelvan, queridos hermanos, den vuelta antes de que sea demasiado tarde.

Además, en el artículo “Principios relacionados a la mesa del Señor con miras a la unidad del Cuerpo de Cristo”, se abarca un asunto crucial relacionado a la verdad y la práctica. Este artículo es de especial importancia para aquellos en las zonas afectadas por la obra de Dong Yu Lan. La introducción de este artículo presenta la carga:

Existe ahora la posibilidad para aquellos que han salido de la influencia de la obra de Dong Yu Lan de establecer precipitadamente sus propias “mesas” aparte de la comunión del Cuerpo y de esta manera, corren el riesgo de causar un daño aún mayor al testimonio del Señor. Que el Señor utilice este artículo, el cual presenta extractos del ministerio de

Watchman Nee y Witness Lee, para impresionar a aquellos que aman al Señor y son Sus buscadores con el hecho de que, establecer la mesa del Señor es un asunto de mucho peso el cual involucra no sólo a una localidad o un grupo de creyentes, sino a todo el Cuerpo universal de Cristo.

Encomendamos los materiales de este folleto a todos los santos para que su lectura y aprendizaje sea de una manera sobria y en oración. Que todos podamos ser preservados en la unidad genuina para el mover del Señor en Su recobro actual.

Para más información sobre las enseñanzas erradas, las prácticas aberrantes y la obra divisiva del hermano Dong Yu Lan y sus colaboradores, véase *www.afaithfulwitness.org/spanish/*.

UNA CARTA DE COMUNIÓN Y ADVERTENCIA

4 de abril de 2009

- De: Los colaboradores en el recobro del Señor
- Para: Los santos y las iglesias en el recobro del Señor
- Acerca de: Las desviaciones en la enseñanza y práctica de Dong Yu Lan y sus colaboradores quienes fomentan su obra divisiva

Escribimos esta carta a los santos y las iglesias en todo el recobro del Señor debido a la proliferación a gran escala de un grave problema ocasionado por la obra y ministerio del hermano Dong Yu Lan y sus colaboradores quienes fomentan sus enseñanzas erradas, sus prácticas aberrantes y su obra divisiva. En junio del 2005, veintiún colaboradores en el recobro del Señor quienes representan a todos los colaboradores de África, Asia, Australasia, Europa y Norteamérica enviaron una carta al hermano Dong para expresarle las preocupaciones en cuanto a los graves errores en su enseñanza y práctica y los problemas que esos errores causaban en el recobro del Señor (véase la carta adjunta). A pesar de los reiterados intentos para tratar estos problemas con el hermano Dong y sus colaboradores, ahora es evidente que no tienen la intención de cambiar su dirección por el contrario, se están esforzando más y más en propagar sus enseñanzas erróneas y divisivas y en expandir su obra divisiva.

En los últimos meses, los colaboradores y hermanos que toman la delantera en el servicio en México, España, Canadá, Centroamérica, el Caribe, Canadá, Colombia, Alemania, Italia, y Suiza, expidieron declaraciones en las cuales advierten a los santos en esos lugares acerca de la obra de Dong Yu Lan. Estamos de acuerdo con lo escrito en esas cartas y con la carga de los hermanos al hacerlas públicas. Todas las iglesias en todo el recobro del Señor deben prestar atención a estas advertencias para guardar el principio de ser un sólo Cuerpo. También hemos recibido muchos informes de otros países sobre los problemas

causados por la obra y el ministerio del hermano Dong. Ya que el hermano Dong y sus colaboradores están activamente propagando sus enseñanzas erróneas y expandiendo su obra separada y en rivalidad con el presente recobro del Señor según ha sido levantado por el ministerio neotestamentario traído a nosotros mediante Watchman Nee y Witness Lee, tenemos la carga de hacer pública esta carta de comunión y advertencia a todas las iglesias y todos los santos.

Le pedimos a todos los hermanos que toman la delantera y a los santos que lean esta carta detenidamente con mucha oración e intercesión. En particular, pedimos a los que toman la delantera en los lugares donde estas enseñanzas y prácticas se están propagando a que adviertan a los santos en contra de estos errores y a vacunarlos con la única enseñanza de los apóstoles en el Nuevo Testamento. Si alguno de los santos que ha sido influenciado por esas enseñanzas y prácticas recibe esta carta, le instamos en amor a que lea y ore el contenido de esta carta con sobriedad.

“Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Efeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes” (1 Ti. 1:3).

“Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hch. 20:30).

“Ahora bien, os exhorto, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos” (Ro. 16:17).

“Al hombre que cause disensiones, después de una y otra amonestación deséchalo” (Tit. 3:10).

El trasfondo que condujo a la desviación y división

El hermano Witness Lee inició la obra del recobro del Señor en Sudamérica incluyendo Brasil. En el 1958 y 1959, él encargó a los santos en Taiwán a emigrar hacia el Occidente con el fin de propagar el recobro del Señor. Algunos santos respondieron a la comunión del hermano Lee y emigraron a Brasil para el mover del Señor en esos años. En el 1960, el hermano Dong Yu Lan

también se mudó allí como un hombre de negocios. Cuando el hermano Lee visitó Brasil en 1965, el hermano Dong servía con otros hermanos en el liderazgo de la iglesia en Sao Paulo que hasta ese entonces sólo consistía de santos de habla china. El hermano Lee les dijo que la iglesia debía introducir a la población local. Según el testimonio impreso del hermano Dong, “sin embargo, en aquellos años no logramos traer a la población local” por lo que a partir del 1970 “el Señor envió al hermano Chang Wu-Chen a Brasil lo cual abrió así la puerta a la población local” (Testimonio del hermano Dong Yu Lan según se documenta en “*History and Testimony*, por Witness Lee, traducido del chino, pág. 272). El hermano Chang Wu-Chen visitó Brasil frecuentemente y el hermano Witness Lee envió al hermano Samuel Cheng (鄭寶之—Cheng Pao-Chih) para vivir y obrar allí. En esos años, estos dos hermanos dieron muchas conferencias. El hermano Dong comenzó a hablar en las conferencias en el 1977.

Antes del 1985, el recobro del Señor se esparció en Sudamérica mediante la propagación del ministerio escrito de los hermanos Nee y Lee en especial los *Estudio-vida de Génesis* y *Estudio-vida de Éxodo*. Cuando el hermano Lee visitó Brasil en 1984 tuvo una buena impresión respecto a la forma en que los santos utilizaban los Estudios-vida. Esto correspondía con la práctica crucial en el recobro, a saber, que todas las iglesias en la tierra participan en la comunión que es común en el Cuerpo de Cristo, disfrutando el ministerio de la era y llevando a cabo en unanimidad el mover del Señor. Dicha práctica representaría adecuadamente el Cuerpo de Cristo y abriría la puerta a la bendición manifiesta de Dios. En la medida en que las iglesias, el ministerio y la obra en Sudamérica eran uno con el recobro del Señor, ellos fueron guardados, en aquel tiempo, en una condición saludable y gozaban de crecimiento e incremento. Al igual que el hermano Lee, reconocemos la aportación del hermano Dong y de otros al propagar el evangelio en los primeros años del recobro del Señor en Sudamérica. Sin embargo, a partir de ese tiempo, la obra del hermano Dong se ha desviado más y más tanto en la enseñanza como en la práctica de lo que el hermano Lee nos encomendó en el 1984.

El hermano Dong y sus colaboradores afirman que él fue quien inició la obra en Sudamérica. Esto es simplemente inexacto. La obra en Sudamérica le precedió y muchas de las iglesias en Sudamérica no fueron el producto de su obra. De hecho, en el 1991 el hermano Lee le exhortó enfáticamente a que no diera a otros la impresión de que él era “quien vigila” las iglesias en Brasil y Argentina. Sin embargo, el hermano Dong y sus colaboradores afirmaron cada vez más su autoridad como “el apóstol” y aun como el “Padre” de las iglesias en Sudamérica.

El hermano Dong y sus colaboradores han alegado por muchos años que el hermano Lee le dijo al hermano Dong que no invitara a colaboradores de otros países fuera de Sudamérica a ministrar a los santos y las iglesias allí. Han utilizado esta alegación para aislar a las iglesias y los santos en Sudamérica del ministerio y la comunión general en el recobro del Señor. Es claro en el ministerio hablado y publicado del hermano Lee que esas alegaciones no representan su dirección específica acerca de Sudamérica. Muchas declaraciones publicadas del hermano Lee desde el 1960 hasta su partida en el 1997 muestran el deseo del hermano Lee de tener una circulación libre y completa en la comunión del Cuerpo, lo cual incluía visitas de los colaboradores a las iglesias en el recobro del Señor por toda la tierra. En particular, entre los años del 1985 hasta el 1995, el hermano Lee habló repetidas veces acerca de la necesidad de que los colaboradores y los santos llevarán el ministerio a Sudamérica. Muchas de estas exhortaciones están en sus libros. Los siguientes son dos ejemplos:

Todo Centroamérica y Sudamérica está abierto a la verdad, en especial a la verdad entre nosotros. No sería suficiente aun si enviáramos a doscientos obreros a Centroamérica y Sudamérica. En todas partes resuena el ruego por la verdad. (*Speaking for God*, hablado en 1985, pág. 19)

En la región de Centroamérica y el Caribe, incluyendo a Puerto Rico, Belice, etc., y en Sudamérica, la puerta está abierta por todas partes y existe la necesidad de que las personas vayan. (*A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-Man*, hablado en 1994, pág. 64)

Se podrían dar muchos ejemplos. Contrario a la comunión del hermano Lee, el hermano Dong y sus colaboradores han estorbado a muchas iglesias en Sudamérica de recibir a los colaboradores y de participar en la comunión que es común a las iglesias en el recobro del Señor. En cambio, han hecho de esas iglesias un territorio privado para su obra y su ministerio. Dicha obra privada y comunión cerrada que son contrarios a los principios del Cuerpo de Cristo siempre resultan en discordia y división.

En tal condición de aislamiento, la obra centralizada en Brasil a cargo de Dong Yu Lan se ha desviado cada vez más tanto en la verdad como en la práctica. Ya desde el 1985, el hermano Dong comenzó a interpretar y modificar el ministerio en el recobro del Señor publicando sus mensajes en lugar de sencillamente alimentar a los santos con el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee. Para justificar sus acciones, él reclamó que las personas en Sudamérica necesitaban que él “digiriera” el ministerio del hermano Lee para luego presentárselo a los hermanos en una forma simplificada a fin de que pudiesen entenderlo. Por lo tanto, el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee fue sustituido sutilmente por el hablar y las publicaciones de Dong Yu Lan como la dieta principal en la mayoría de las iglesias en Brasil y en otros países y continentes a los cuales se ha extendido esta obra. El hermano Dong utiliza la casa publicadora Editora Árvore da Vida—establecida para traducir y publicar los escritos de los hermanos Nee y Lee— para propagar sus propios puntos de vista divergentes.

A lo largo de los años, el hermano Lee advirtió personalmente al hermano Dong acerca de su hablar diferente, su obra de publicación, sus visiones y revelaciones ajenas a las Escrituras, su obra de aislamiento regional y su control dominante sobre las iglesias en Sudamérica. Por ejemplo, en 1991 en presencia de colaboradores así como otros hermanos de Brasil, el hermano Lee se vio obligado a tratar personalmente con el hermano Dong en cuanto a los problemas de abuso de autoridad, el regionalismo y su inescrupulosa obra de publicación.

A mediados del 1990, el hermano Lee le dijo al hermano Dong delante de algunos de los colaboradores que no iría a Brasil porque de hacerlo sería edificar la obra del hermano Dong. En lugar de recibir la comunión de reprensión y corrección del hermano Lee, el hermano Dong y sus colaboradores continuaron en sus errores. En el 2005, el hermano Francis Ball relató a un grupo de colaboradores junto con otros cuatro colaboradores cercanos del hermano Dong, que el hermano Lee le había dicho directamente al hermano Dong: “Hermano Dong, usted no está haciendo en Sudamérica lo mismo que yo hago”.

Desde que el hermano Lee partió con el Señor en 1997, las enseñanzas y prácticas del hermano Dong han llegado a ser sin lugar a dudas más erradas y divisivas. A pesar de las repetidas amonestaciones, tanto por escrito como en persona, por parte de muchos colaboradores en el recobro del Señor, el hermano Dong y sus colaboradores han sido inexorables en propagar sus enseñanzas y prácticas. Debido a los problemas crecientes causados por la obra del hermano Dong, veintiún colaboradores enviaron una carta personal en junio del 2005 de parte de todos los colaboradores para expresar la grave preocupación con respecto a su enseñanza y obra. El hermano Dong en lugar de recibir la comunión de los hermanos la rechazó y tergiversó el tono y el contenido de la carta públicamente e insinuó que los colaboradores habían blasfemado al Espíritu Santo por haberla escrito. En años recientes, el hermano Dong y sus colaboradores han intensificado su imposición de la autoridad. Además, han hecho numerosas declaraciones públicas y han tomado muchas acciones en su obra en competencia con las iglesias, el ministerio y la obra del recobro del Señor y en oposición a ellos. En 1984, el hermano Lee habló positivamente del apetito de los santos brasileños por el ministerio y el aumento que éste ha producido en las iglesias. El hermano Dong y sus colaboradores repetidas veces han mal representado este hablar para apoyar sus desviaciones actuales en la enseñanza y obra.

La enseñanza de Dong Yu Lan se ha desviado hasta el punto de quebrantar directamente algunos de los principios más fundamentales de la fe de todos los cristianos, entre ellos la

inspiración divina de los escritores del Nuevo Testamento. Además, su enseñanza contiene errores graves en cuanto al lugar del ministerio de los apóstoles y su enseñanza, la unidad del Cuerpo de Cristo, la única obra de edificar el Cuerpo de Cristo y la posición apropiada de las iglesias locales.

Enseñanzas diferentes de Dong Yu Lan y sus colaboradores

A lo largo de los siglos, el progreso del recobro del Señor siempre se ha basado en la verdad. Nuestra experiencia del Espíritu y la vida divina se basan firmemente en la aprensión adecuada de la verdad. En nuestra práctica en la vida de iglesia en el recobro del Señor, debemos ser absolutos por la verdad y defender lo absoluto que es la verdad como nos enseñaron los apóstoles Pablo y Juan (2 Ti. 2:15; 3 Jn. 3-4, 8). Debemos tomar el camino de la verdad y no debemos transigir de ninguna manera en lo que respecta a la verdad (2 P. 2:2), sabiendo que la verdad nos guarda de errar. Cualquier enseñanza que desprecia la verdad es peligrosa y no debemos aceptarla.

Alguien ha dicho que sólo nos debemos ocupar del Espíritu, no de los principios. ¡Cuán sutil! Cualquier persona que conoce la verdad se da cuenta de que esto significa aceptar sólo el Espíritu y rechazar la Biblia ya que todos estos principios se derivan de la Biblia. Es muy peligroso tener sólo el Espíritu pero no los principios en la Palabra. (*Truth Messages*, pág. 12)

Además, el liderazgo en el Nuevo Testamento es de hecho la visión rectora de la verdad en cuanto a la economía eterna de Dios.

El liderazgo en el ministerio neotestamentario en realidad no es el liderazgo de una persona que gobierna. En el recobro del Señor rechazamos el concepto de que una persona gobierna a las personas y los asuntos. Ciertamente tenemos cierto tipo de liderazgo, pero no el de una persona que gobierna a otros. [...] Antes bien, tenemos el liderazgo de una revelación que nos gobierna en el único ministerio por medio de quienes traen la revelación del ministerio. La revelación gobierna y lo hace por medio de aquellos que traen la revelación. La revelación en el recobro del Señor nos gobierna y nos restringe. (*The God-ordained Way to Practice the New Testament Economy*, pág. 172)

Menoscabar la inspiración y autoridad de los escritores del Nuevo Testamento: En su Conferencia Internacional en Estancia Árvore da Vida en febrero del 2005, el hermano Dong dijo que cuando Mateo, Marcos y Lucas escribieron sus Evangelios “no estaban en el Espíritu”. En la carta de junio del 2005, los veintiún colaboradores amonestaron fuertemente a Dong Yu Lan acerca de esta clase de hablar al señalarle que éste pone en serias dudas los tres Evangelios del Nuevo Testamento no tan sólo en su autoridad divina sino también en la inspiración divina. Los colaboradores escribieron en su carta: “Por mucho tiempo nuestro testimonio en el recobro del Señor ha sido que toda la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo de Dios, según lo afirma la propia Escritura. Simplemente es contrario a la verdad cristiana decir que Mateo, Marcos y Lucas no estaban en el Espíritu. Todos debemos rechazar y condenar tal tipo de hablar entre nosotros”.

A pesar de la amonestación de los colaboradores, el hermano Dong continúa hablando de una manera en la que desprecia extensas porciones del Nuevo Testamento y menoscaba la autoridad de los escritores del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en el año 2006 dijo que “los doce apóstoles” aplicaron el adiestramiento que recibieron del Señor “de acuerdo con lo que más le beneficiaba mientras descuidaban la vida interior y el Espíritu”. En el 2007, se refirió a los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas como “tradicionales y judiciales”. En el 2007, reiteradas veces menospreció los ministerios de Pedro y Pablo, al decir que el ministerio de Pedro era “tradicional” y el de Pablo, “judicial”. Mientras que el hermano Lee utilizó la palabra “judicial” para referirse a la redención como el procedimiento que califica y posiciona a los creyentes para disfrutar la salvación orgánica de Dios, el hermano Dong utiliza “judicial” para indicar “doctrinal”, “legal” y “en la letra”. Ya que el ministerio de Pablo era judicial, según el hermano Dong, introdujo a las personas en la mente para razonar acerca de la verdad. En su Conferencia Internacional en Estancia en el otoño del 2007 Dong Yu Lan, dijo:

Lo que Dios comisionó a él [Pablo] fue con la economía neotestamentaria pero él las escribió en sus epístolas de una

manera judicial y las envió a las iglesias. Fracasó en hallar la manera de practicarla en la iglesia. Por lo tanto, perdió su comisión de Dios, Dios le dejó ir. Luego, el príncipe romano, el ejército romano lo mató. Podemos decir que, en ese momento, el ministerio judicial terminó oficialmente.

La evaluación del hermano Dong de las epístolas de Pablo contrasta con la palabra de Pedro en su epístola, en la cual elogia los escritos de Pablo al decir que “todas sus cartas” deben estimarse como “las otras Escrituras” (2 P. 3:15-16).

Remplaza el ministerio “judicial” de los hermanos Nee y Lee:

El hermano Dong enseña que Dios permitió que matarán a Pedro y Pablo con el propósito de terminar su ministerio “tradicional” y “judicial” respectivamente. Más aun, él enseña que el ministerio de Juan era “orgánico” y que sólo este ministerio puede continuar hasta el final de la era. El hermano Dong alega que hoy sólo él y sus colaboradores llevan a cabo el ministerio “orgánico” de Espíritu y vida de Juan. El menosprecio del hermano Dong hacia la enseñanza y el ministerio de los apóstoles se utiliza con el objetivo de justificar haber reemplazado el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee y para reafirmar su autoridad absoluta y la supremacía de su propia enseñanza. Él y sus colaboradores afirman que el ministerio de Watchman Nee era “judicial”; el ministerio “judicial” de Witness Lee, así como el ministerio de Pablo, ha desaparecido, los “mensajes viejos” en el recobro son “doctrinas”; y los santos en el recobro “judicial” están en la mente y no niegan su alma, porque estudian la verdad. Basados en puntos como estos, el hermano Dong y sus colaboradores sostienen que los mensajes del hermano Nee y Lee ya no se pueden aplicar hoy y que lo que el hermano Dong enseña es “la verdad presente”.

Defiende y exalta el recobro “orgánico” del hermano Dong:

El hermano Dong y sus colaboradores reclaman que él y las iglesias en Brasil han dejado el “recobro judicial” y han llegado a ser el “recobro orgánico” el cual es “el último recobro”. Afirma que sólo Sudamérica llevará a cabo la comisión de Dios mientras que el resto del recobro permanece en la esfera “judicial”. El hermano Dong dice que él ha llegado más alto y lejos que el

hermano Nee y el hermano Lee y que su ministerio es la continuación única del ministerio “orgánico” de Juan.

Propaga “visiones” y enseñanzas extrañas: El hermano Dong y sus colaboradores propagan enseñanzas extrañas que no forman parte de la revelación divina en la santa Biblia. Por ejemplo, enseña, sin evidencia bíblica o histórica, que el apóstol Juan encontró las catorce epístolas de Pablo mientras estaba en Éfeso. Afirma que la enseñanza de Pablo en la escuela de Tirano (Hch. 19:9-10) hizo de estudiar la verdad “un sustituto de tocar de manera viviente el nombre y la Palabra del Señor”. A los jóvenes de Sudamérica se les enseñó que “la manera que Pablo tomó para ayudar a las iglesias en Asia, por medio de enseñar diariamente en la escuela de Tirano por dos años, era inadecuada. Por esta razón, en su última epístola, él registra el resultado producido por esa manera, es decir, todos los de Asia lo abandonaron”. Este tipo de enseñanza causa que las personas menosprecien el estudio de la verdad. Uno de los colaboradores del hermano Dong enseñó que se ha engañado a los creyentes con la “alabanza aparente” de la Biblia de los bereanos en Hechos 17. De hecho, el arguye que los bereanos perdieron la bendición de Dios porque “examinaban las Escrituras diariamente” para ver si eran tales las enseñanzas de Pablo. Esto contradice la palabra clara en Hechos 17:11-12. Tales enseñanzas menoscaban la autoridad de la Escritura y alientan el aceptar sin crítica las enseñanzas erradas sin base bíblica.

El hermano Dong alega haber recibido una “visión de Apocalipsis 12” basándose en la forma de los continentes en un mapamundi. El hermano Dong y sus colaboradores han fomentado ampliamente esta “visión” con el fin de exaltar la función que desempeña la obra del hermano Dong. Por ejemplo, la interpretación del hermano Dong de Apocalipsis 12 otorga a Sudamérica una función central en el mover de Dios tanto en la actualidad como en el final de los tiempos. Él enseña que Sudamérica será el “desierto” en donde el pueblo de Dios se refugiará durante la gran tribulación. Basado en este mapamundi, el hermano Dong enseña que el continente de Europa y el de Asia juntos parecen un dragón y que el contorno

de África parece un feto lo cual él alega indica que África tiene una parte especial en la producción del hijo-varón en Apocalipsis 12. Con esto como fundamento, él reclama que Sudamérica tiene la comisión especial de propagar la enseñanza y obra del hermano Dong a África. En mapas creados por su obra para representar esta enseñanza, Sudamérica se muestra como un racimo de uvas que es el emblema de la empresa publicadora del hermano Dong lo cual indica que su ministerio será la fuente de alimento para toda la tierra. En noviembre del 2007, en una conferencia en Boston, el hermano Ron Kangas suplicó públicamente al hermano Dong y sus colaboradores a detener esta enseñanza de la siguiente manera:

Finalmente, ruego en amor con un corazón afligido a los responsables de propagar esta enseñanza: “Por favor deténganse. Por el beneficio del recobro del Señor y de todas las iglesias con los queridos santos, deténganse”. En particular, ruego a la persona que le mostró [la caricatura del mapamundi] al hermano Lee y a quien el hermano Lee encargó de esta manera: “No le muestres esto a nadie”. (*Ministry Magazine*, tomo 12, núm. 3, marzo del 2008, pág. 163)

El hermano Dong ignoró la encomienda del hermano Ron al hablar la visión de nuevo y ampliarla en una conferencia en Lima, Perú, a tan sólo siete semanas después. En dicho hablar el hermano Dong dijo:

La Biblia nos dice que el dragón estaba enojado con la mujer universal y que por lo tanto estaba tratando de matarla. Primero, causó que el Mar Mediterráneo se desbordara e inundara la región de la costa. Debido a esto, la mujer, que simboliza a las iglesias, murió. Gracias al Señor, la Biblia también nos dice que hubo una apertura. Dios creó esta apertura en el Estrecho de Gibraltar a fin de que el agua desembocara en el mar. El Mar Mediterráneo nunca pudo llenarse porque allí estaba la apertura del Estrecho de Gibraltar. Cuando el dragón vio que la mujer no estaba muerta, continuó buscándola para matarla.

Un tema común en el hablar del hermano Dong es la exaltación de su obra y las iglesias bajo ella. Él alega que sólo las iglesias en Brasil han progresado a la etapa “orgánica” y que “Dios reveló a las iglesias en Sudamérica Su propósito más elevado...porque Él sabe que las iglesias en Brasil pondrían en práctica esta palabra”. En su Conferencia Internacional del otoño del 2006 en Estancia Árvore da Vida declaró: “Gracias al Señor que Él ha preservado a siete mil que no han doblado sus rodillas ante Baal. ¡Aleluya! Aleluya por nosotros en Sudamérica”. El hermano Dong utiliza su “visión” y sus extrañas interpretaciones para justificar la propagación mundial de su enseñanza y obra que es totalmente independiente de la única obra y comunión en el recobro del Señor en toda la tierra.

Extiende su presuntuoso reclamo de autoridad de ser apóstol desde Brasil para toda la tierra: Con el tiempo, los reclamos del hermano Dong en cuanto al alcance de su supuesto mandato se ha extendido desde Brasil hacia Sudamérica a los países de lengua hispana, a todos los idiomas latinos y, en la actualidad, a toda la tierra. Él sostiene a menudo que el hermano Lee le dio la obra en Sudamérica, pero eso no es cierto, muchos de nosotros personalmente podemos dar testimonio de ello. Tampoco el hermano Lee le “dio” la obra en Brasil. Hacer esto hubiese sido irse en contra de los principios bíblicos en cuanto a la obra del Señor que el hermano Lee enseñó y practicó. Aunque el hermano Lee pidió a varios hermanos que laboraran en determinadas zonas geográficas, nunca les dio partes de la tierra como sus territorios y siempre enseñó que todos los colaboradores en el recobro del Señor debían laborar juntos en comunión y coordinación para la única obra en el recobro del Señor.

Otro factor divisivo que estaba escondido fue la tendencia a mantener territorios separados. La obra del Señor y Su mover, que tiene como objetivo el cumplimiento de la economía eterna de Dios, es una sola y única. Si consideramos como nuestro propio territorio particular cualquier región en la que tomamos parte de la única obra del Señor, esto será una causa de división, un factor causante de división. (*Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, pág. 21)

En una reunión de ancianos el 6 de julio del 1991 a la cual el hermano Dong asistió el hermano Lee dijo:

Estoy preocupado de que en el recobro del Señor los hermanos en cierto país puedan considerar que la obra allí es suya. Luego, los hermanos de otro país pudieran considerar que la obra allí es su obra. [...] Existe una situación particular que es anormal y el punto principal de esta anomalía es las obras diferentes. (*Further Consideration of the Eldership, the Region of Work, and the Care for the Body of Christ*, pág. 19)

El día siguiente en una reunión con el hermano Dong y otros para tratar con los problemas en Sudamérica el hermano Lee dijo:

Según la verdad el Cuerpo de Cristo es uno. Debemos guardar la unidad del Cuerpo. Esto es Efesios 4:2-4. Deben guardar la unidad del Espíritu: un Cuerpo y un Espíritu. Guardar la unidad del Espíritu equivale a guardar la unidad del Cuerpo. Es evidente que tener muchas sub-regiones no guarda la unidad.

En esa misma conversación, el hermano Lee responsabilizó al hermano Dong por ser la causa de discordia en Sudamérica y le dijo directamente:

No des la impresión a las personas que eres el que vigila las iglesias en Brasil y Argentina y que ellos tienen que pedirte permiso para hacer cualquier cosa.

Después de que el hermano Lee partió con el Señor, Dong Yu Lan le propuso a dos colaboradores de artes diferentes de la tierra a que dividieran la tierra en tres regiones de la obra y que se reconocieran como suyos los países de habla hispana. No existe ningún precedente en la Biblia o en la historia en el recobro del Señor para este tipo de propuesta divisiva. La misma hace caso omiso de los principios del un sólo Cuerpo, un sólo ministerio y una sola obra para llevar a cabo la única economía divina. Después de que su propuesta fue rechazada, el hermano Dong ha ampliado la magnitud de su presunta comisión. En la actualidad, él exporta activamente su obra en todo África, Europa, Japón, Norteamérica y Sudamérica.

Las enseñanzas falsas para justificar su practica divisiva:

El hermano Dong ha continuado sus interpretaciones distorsionadas de la Biblia para justificar las prácticas divisivas de su obra. Por ejemplo, el hermano Dong y sus colaboradores afirman que sólo los santos y las iglesias que le siguen a él, su enseñanza y sus “orientaciones” (es decir las directrices dadas por el hermano Dong) son “Filadelfia”. Los que no lo hacen, han dejado la posición de “Filadelfia” y se han convertido en “Laodicea”. Además, ellos enseñan que los que están en “Filadelfia” no deben tener contacto con los de “Laodicea”. Esta enseñanza se ha utilizado para autorizar una obra diferente y en rivalidad. Esto ha producido un círculo de comunión separado entre los santos y las iglesias y, en al menos cuatro continentes, la expulsión de santos de las iglesias y el establecimiento de segundas “reuniones de la mesa” separadas en muchas ciudades donde ya existen iglesias locales. Además, el hermano Dong y sus colaboradores han hecho falsas acusaciones en público, por escrito y en conversaciones privadas en contra de individuos e iglesias con el fin de socavar la confianza de los santos y alejarlos de las iglesias existentes y de los que toman la delantera.

Críticas a los colaboradores, la obra y el ministerio en el recobro del Señor:

El hermano Dong y sus colaboradores vindican la superioridad de su ministerio al diseminar muchos informes falsos y malignos. Sus colaboradores se quejan de que sus intentos de tener comunión han sido frustrados desde el 1994 mientras el hermano Lee todavía estaba con nosotros y ministraba. De hecho, hemos intentado tener comunión con ellos en numerosas ocasiones antes de que el hermano Lee partiera con el Señor y en los años que han transcurrido desde entonces. En lugar de practicar la unidad con los colaboradores, el hermano Dong y sus colaboradores han hablado en contra de ellos en los términos más desdeñosos y han esparcido acusaciones infundadas y falsas a sus colaboradores y los que toman la delantera en las iglesias en sus mensajes y por correo electrónico.

El hermano Dong y sus colaboradores han hecho numerosas acusaciones falsas y malignas en contra de Living Stream

Ministry, la *Versión Recobro*, la *Palabra Santa para el Avivamiento Matutino*, las conferencias internacionales y los entrenamientos, el Entrenamiento de Tiempo Completo, la obra de publicación en el recobro del Señor y en contra de ancianos y colaboradores específicos. Sin embargo, las cosas a las cuales ellos se oponen se iniciaron bajo la dirección del hermano Lee y se han convertido en una rica fuente de bendición para todo el recobro hoy.

Muchas otras enseñanzas extrañas y desviadas han surgido teniendo como base los errores y puntos de vista antes mencionados. Por ejemplo: El hermano Dong y sus colaboradores han fomentado sacudirse, saltar, bailar, andar en fila como un “tren” y “zapatear” como prácticas necesarias para ser liberados del yo. Él enseña que “toda persona que ha sido llena del Espíritu ha saltado” y “si no ha saltado, es que todavía no has sido llenado por el Espíritu”. Él justifica esas actividades al decir: “El Espíritu Santo nos ha guiado para tener algo nuevo”.

Las prácticas de Dong Yu Lan y su obra en la actualidad

Dong Yu Lan ha creado su grupo personal de seguidores teniendo como base la jerarquía y sus reclamos de autoridad personal: El ejercicio de la autoridad en la obra del hermano Dong contrasta completamente con la revelación bíblica acerca del liderazgo y con nuestra práctica en el recobro del Señor. El liderazgo en el Nuevo Testamento no fue investido sobre las personas para ser su posesión personal sino en la enseñanza de los apóstoles (Hch. 2:42; Tit. 1:9). Por lo tanto, los colaboradores en el recobro del Señor no cultivan a ningún seguidor personal. En lugar de seguir a las personas de una manera oficial u organizada, seguimos la sana enseñanza de la economía eterna de Dios ministrada a nosotros por los siervos del Señor (1 Ti. 1:4, 6:3). Según la revelación en la Biblia, nadie aparte de Cristo tiene alguna autoridad personal (Mt. 28:18) y sólo Él es el la cabeza del Cuerpo (Ef. 4:15; Col. 1:18). La iglesia participa de la autoridad del Cristo ascendido a través de Su transmisión divina (Ef. 1:19-23). Esta autoridad se lleva a cabo por la mutua ministración de vida entre los miembros del Cuerpo (Ef. 4:15b-16). En los tres aspectos del Cuerpo —la iglesia, el ministerio y la obra— no existe la organización o la

jerarquía. Sólo existe la mutua impartición en la comunión de la vida divina.

La práctica del hermano Dong y sus colaboradores quebranta estos principios. Ellos han enseñado una jerarquía de autoridad que comienza primeramente con Dios, continúa con Cristo, luego “el apóstol” y por último los ancianos. Han investido casi la autoridad absoluta en “el apóstol”, Dong Yu Lan. Han enseñado que “si se va en contra del hermano Dong, se va en contra de Dios”. Han establecido una jerarquía de obreros y ancianos para llevar a cabo las “orientaciones” (es decir, las directrices) de “el apóstol”. Se designa hermanos como “colaboradores nacionales” y “colaboradores regionales”. De entre los ancianos, a uno se le podría designar en su localidad como “el primer anciano”. Tales arreglos son de tipo organizacional y jerárquico y son contrarios a la naturaleza orgánica del Cuerpo de Cristo. En todos los niveles de la jerarquía en la obra del hermano Dong, se espera que los que llevan la responsabilidad sigan las directrices de los que están por encima de ellos o se corren el riesgo de ser expulsados. Muchos obreros y ancianos han sido expulsados por no ser “uno con el apóstol”.

Dong Yu Lan y sus colaboradores han hecho hincapié en la obediencia incondicional a su autoridad y han tratado de intimidar a cualquiera que critique su obra. Por una parte, han enseñado que mientras usted siga las orientaciones del hermano Dong aunque estén bien o mal, usted no carga con la responsabilidad por el resultado final delante de Dios. Esta enseñanza subvierte las conciencias de los santos y los insensibiliza a la verdad y como resultado caen en abundantes desviaciones de la verdad. Por otra parte, el hermano Dong y sus colaboradores han dicho repetidamente que los que expresan preocupaciones acerca de su enseñanza y obra están en riesgo de cometer el pecado imperdonable de blasfemar contra el Espíritu Santo. Para infundir temor en otros, han utilizado las tragedias que les ocurrieron a algunos santos o familiares como ejemplos del juicio de Dios sobre aquellos que no son uno con el hermano Dong. Cuando algunos santos se han apartado del ministerio del hermano Dong, los colaboradores y los seguidores del hermano

Dong les han echado maldición. Otros han sido objeto de ataques despiadados con relación a fracasos personales que fueron ya sea inventados por sus acusadores o ya tratados hace muchos años atrás. Esto sin importar el daño que causa en los acusados o en sus familias. Nosotros rechazamos todas estas palabras abusivas, egoístas y censurables.

Dong Yu Lan y sus colaboradores llevan a cabo una obra secreta, engañosa e independiente: El hermano Dong y sus colaboradores viajaron a Norteamérica, Sudamérica, Europa y África para contactar a santos privadamente en las iglesias locales con el fin de persuadirlos a seguir el ministerio del hermano Dong. Han cultivado relaciones privadas entre su obra y santos individuales e iglesias y han programado sus propias conferencias y reuniones en conflicto con las conferencias previamente programadas en el recobro del Señor en Norteamérica, Sudamérica, y Europa. Esto con el fin de poder mantener una separación entre los santos que siguen el ministerio del hermano Dong y la comunión general entre las iglesias en el recobro del Señor.

En muchos lugares han propagado de forma secreta las publicaciones del hermano Dong a pesar de las peticiones explícitas por parte de los hermanos que llevan la delantera en las iglesias de que no lo hicieran. Entre los lugares en los Estados Unidos en donde esto ha ocurrido se encuentran Illinois, Maryland, Virginia, New England y Florida. El hermano Dong y sus colaboradores también han tratado de difundir sus enseñanzas desviadas a través de su literatura en otras partes de Norteamérica así como en África, Europa, Japón y Sudamérica. Recientemente, el hermano Dong y sus colaboradores hicieron un llamado a muchos más jóvenes a servir como “colporteurs” (vendedores de libros ambulantes) para difundir sus enseñanzas en toda la tierra.

Dong Yu Lan y sus colaboradores practican la división: La división es el resultado final de la obra del hermano Dong. En más de treinta ciudades en doce países en cuatro continentes, el hermano Dong y sus colaboradores han establecido sus propias “iglesias” y “reuniones de la mesa” en ciudades donde ya existen

iglesias locales debidamente establecidas. Tan sólo por esto, la obra del hermano Dong y sus colaboradores debe de ser rechazada por todos aquellos que se preocupan por los intereses del Señor en Su recobro. Esta práctica quebranta el principio fundamental neotestamentario del terreno de la unidad que nos fue enseñado por el hermano Nee y el hermano Lee como verdades fundamentales en la práctica del recobro del Señor:

Establecer iglesias según nuestros propios deseos es el pecado más grande. Debemos temer más fundar una iglesia que hacer cualquier otra cosa. Hermanos, ¿ven ustedes la gravedad de este asunto? Nada es peor que establecer iglesias según nuestros deseos. Ustedes pueden fundar cualquier cosa, pero nunca deben fundar una iglesia, porque esto implica el problema del Cuerpo de Cristo. Todos debemos tener un entendimiento claro ante Dios acerca de este asunto. Por esta razón a dondequiera que vayamos, primero debemos procurar averiguar si existe o no una iglesia en esa localidad. No es asunto de si la iglesia allí es fuerte o no. Ese es otro asunto. No importa si la iglesia allí es espiritual o no. [...] Si ya hay una iglesia local en una localidad, nunca debemos establecer una segunda iglesia. Debemos temer establecer otra mesa para el partimiento del pan. Esta es una cosa terrible. (*Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia*, págs. 131-132)

No importa qué piense yo de los que se reúnen como la única iglesia local en la ciudad donde vivo y no importa cómo me traten, no tengo otra opción sino aprender la lección de la cruz. Debo aprender la lección del quebrantamiento y negar mi yo. No tengo ninguna base, ningún derecho ni posición alguna de comenzar otra iglesia en esa ciudad mientras ya exista una iglesia allí. Necesito aprender a ser restringido y limitado. Esta es una verdadera lección. (*La expresión práctica de la iglesia*, págs. 27-28)

En algunas localidades donde existen iglesias locales ya establecidas, los colaboradores del hermano Dong han reunido a santos para reunirse aparte de la iglesia. En otros casos ellos han establecido “iglesias” en las localidades cercanas a las iglesias existentes —utilizan los límites de la ciudad como excusa para la división— y luego reclutan a los santos de esas iglesias para que se unan a ellos. Ambas prácticas son contrarias a la verdad

acerca del terreno de la unidad. Las reuniones establecidas con el fin de establecer una comunión aislada y separadas son una división.

El un sólo Cuerpo de Cristo procede del un sólo Dios, la única encarnación, la encarnación única de Cristo, la única crucifixión, la única resurrección, y el Cristo único en Su ascensión. Si hemos visto esto, ¿nos atreveremos a dividir el Cuerpo, a crear alguna división en este Cuerpo? Por supuesto que no. Sin embargo, algunos de los que estuvieron con nosotros se han atrevido a crear división. Un hermano le dijo a un disidente que no podemos tolerar la división. Este disidente, quien había creado una división en Anaheim, respondió que él iba a disolver esa división o quitarla de Anaheim. Cuando oí esto me dije a mí mismo: "Si pudieses mover esa división a Marte seguiría siendo una división". La división es división. Finalmente, la división se trasladó de Anaheim a una ciudad cercana donde la iglesia ya había sido establecida. Este incidente muestra cuánta tiniebla se halla en los disidentes en cuanto al Cuerpo de Cristo. (*One Body and One Spirit*, pág. 15)

En algunos casos los colaboradores del hermano Dong han fomentado este tipo de divisiones al sembrar desconfianza étnica y cultural. Dicha siembra de desconfianza entre los hermanos es maligna (Pr. 6:16, 19). Recurrir a los trasfondos étnicos, de idioma, cultura o nacionalidad como la base para establecer círculos independientes de comunión es ajeno a la naturaleza misma del Cuerpo de Cristo como el nuevo hombre creado por Cristo mediante Su muerte en la cruz (Ef. 2:15; Col. 3:10-11).

En los lugares donde se ha propagado la obra del hermano Dong la postura de las iglesias y los santos se mide por la unidad de ellos con su persona, sus enseñanzas y sus "orientaciones". Según el hermano Dong y sus colaboradores, el que una iglesia o un santo rechace la orientación de Dong Yu Lan equivale a que la iglesia o ese santo hayan perdido la posición para reunirse. En los casos en los que los hermanos responsables de las iglesias han decidido no seguir más el ministerio o la obra del hermano Dong, algunos de los colaboradores del hermano Dong

han respondido a esta clase de desafío a su territorio por medio de ir a esas localidades, destituir el liderazgo y reemplazar a los hermanos que toman la delantera con otros cuyas únicas calificaciones pudieran ser la lealtad al hermano Dong. Por lo tanto, el hermano Dong y sus colaboradores han suplantado la verdad del terreno de la iglesia y han socavado la administración independiente de las iglesias locales lo cual reemplaza la norma bíblica por la lealtad al ministerio y obra personal del hermano Dong como el factor rector para reconocer una iglesia.

Por ejemplo, en un lugar, cuando los hermanos responsables de la iglesia invitaron a otros hermanos que no están afiliados a la obra del hermano Dong ministraran, tres de los colaboradores cercanos al hermano Dong escribieron en su nombre: “El hermano Dong anula la decisión que estos hermanos tomaron en nombre de la iglesia” y declararon que sólo aquellos que siguen al hermano Dong “permanecen firmes en el terreno de la iglesia”. En Ecuador y Chile se enseñó que los que dejaron la “orientación” de Dong Yu Lan están en rebelión y por lo tanto, han perdido el terreno de la iglesia. En otros casos han establecido una nueva “iglesia” en una localidad donde ya existe una basándose en el hecho de que guardan la “comunión con el apóstol”. Existen muchos casos en donde los santos han sido ya sea expulsados de las iglesias o severamente perseguidos o ambos debido a su deseo de seguir el ministerio del Nuevo Testamento traído a nosotros por los hermanos Watchman Nee y Witness Lee y las publicaciones de Living Stream Ministry. Estas prácticas son abusivas y divisivas y no tienen lugar en las iglesias en el recobro del Señor.

Conclusión

Los hechos tratados en esta carta se basan en una amplia investigación. Los ejemplos presentados acerca de las enseñanzas erradas de Dong Yu Lan y sus colaboradores han sido tomados de su propio hablar y sus escritos. Los incidentes de los problemas causados por su obra están bien documentados. Para más información, véase el sitio en la Internet www.afaithfulwitness.org. Aquellos que tengan

preguntas sobre esta y otras cartas de advertencia pueden hacerlas en esta página de Internet.

Queremos expresar claramente que los puntos de vista y las acciones del hermano Dong Yu Lan y sus colaboradores según se describen en esta carta no representan los del ministerio del Nuevo Testamento traídos a nosotros a través de nuestros hermanos Watchman Nee y Witness Lee. Ellos tampoco representan la práctica del liderazgo en el recobro del Señor desde el 1920 hasta el presente. No estamos de acuerdo con todas las enseñanzas de error y obra divisiva en nombre del recobro del Señor y también las condenamos.

Si alguna persona que toma la delantera se aparta de la verdad, los santos no deben seguirlo sin importar quién sea, inclusive si en el pasado les ha ayudado. A fin de ser absolutos a la verdad y fieles al recobro del Señor, todos debemos dejar a un lado los sentimientos y las relaciones personales (Mt. 12:48-50; 1 P. 1:22).

No importa cuánta ayuda hayamos recibido por parte de cierta persona en el pasado, si esta persona hace algo que ofende al Cuerpo, debemos practicar la verdad [esto se refiere a la verdad según Romanos 16:17 y Tito 3:10]. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 32)

Ser absolutos a la verdad significa que no permitimos que ningún sentimiento personal ni ninguna relación familiar se interpongan con la verdad. Tan pronto se tomen en cuenta nuestras relaciones humanas en algún asunto espiritual, estaremos comprometiendo la verdad. (*El carácter del obrero del Señor*, pág. 162)

Es nuestro deseo sincero que mediante las compasiones de nuestro Salvador Dios, el hermano Dong y sus colaboradores cambien su camino. Declaramos nuestra apertura para restaurar a la comunión a cualquier persona que genuinamente se haya apartado de la desviación de ellos.

Es nuestro ferviente deseo que los santos y las iglesias en el recobro del Señor puedan ser preservados de más daños y guardados en paz para su edificación (Hch. 9:31). Pedimos a

todos los santos a que continuen en oración e intercesión hasta el final. Cualquier hermano que entre en contacto con las enseñanzas, publicaciones y prácticas fomentadas por el hermano Dong o sus colaboradores les prevenimos a que las rechacen a fin de que puedan ser guardados y que el Cuerpo pueda ser librado de la confusión, el daño y la división que son el resultado inevitable cuando se permite que las enseñanzas contrarias a la economía de Dios se arraiguen y crezcan. Para aquellos que están siguiendo tales enseñanzas y prácticas, en el amor de Cristo les amonestamos a que se aparten de estas cosas.

Alentamos a los santos a que estén en paz y sean fortalecidos por el hablar continuo del Señor en Su recobro. Su testimonio brilla como nunca antes y Su mover se esparce por toda la tierra. Que el Señor preserve a todos los santos y las iglesias en la unidad y unanimidad genuinas (Jn. 17:11, 21-23; Ef. 4:3-6; Ro. 15:5-6) concediéndonos el tener el mismo pensamiento (Fil. 2:2), hablando la misma cosa (1 Co. 1:10) para que juntos podamos llevar a cabo la única obra del ministerio neotestamentario para la edificación del Cuerpo de Cristo (Ef. 4: 12).

En nombre de los colaboradores en el recobro del Señor:

UNITED STATES



Bill Barker



Benjamin Chen



Minoru Chen



Les Cites



Tom Goetz



Ray Graver



Dennis Higashi



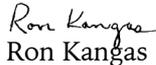
Abraham Ho



Colley Joseph



Gary Kaiser



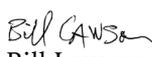
Ron Kangas



Joel Kennon



David Koo



Bill Lawson



James Lee



Albert Lim



Bob Little



John Little

Dave Lutz
Dave Lutz

Ed Marks
Ed Marks

Jim Miller
Jim Miller

Victor Q. Molina
Victor Molina

Benson Phillips
Benson Phillips

Jim Reetzke, Sr.
James Reetzke, Sr.

Sherman Robertson
Sherman Robertson

Kerry Robichaux
Kerry Robichaux

Clem Rogers
Clem Rogers

Daniel Sady
Daniel Sady

Richard Scatterday
Richard Scatterday

Tym Seay
Tym Seay

Dick Taylor
Dick Taylor

Dan Towle
Dan Towle

Chris Wilde
Chris Wilde

Andrew Yu
Andrew Yu

TAIWAN

Li Hsin An
Li-Hsin An

Tai-Hsin Chang
Tai-Hsin Chang

Jung-Feng Chen
Jung-Feng Chen

Peter Chen
Peter Chen

Simpson Chen
Simpson Chen

Ezra Chou
Ezra Chou

Abraham Hsu
Abraham Hsu

Guey-Sen Hwong
Guey-Sen Hwong

Livingstone Lee
Livingstone Lee

Philemon Lee
Philemon Lee

Horng Lin
Horng Lin

Newman Lin
Newman Lin

Suey Liu
Suey Liu

Titus Lin
Titus Lin

Caleb Ou Yang
Caleb Ou Yang

Yuan-Hsiang Wang
Yuan-Hsiang Wang

Tien-Yu Wen
Tien-Yu Wen

Chun Ying Wu
Chun Ying Wu

Joseph Wu
Joseph Wu

Paul Wu
Paul Wu

SOUTH AMERICA


José Luis Brittes


Aderson Damasceno


Lee Daw-Jiueng

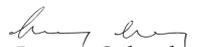

Jorge Farias


David Franco


Jether Lacerda


Pablo Lo

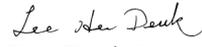

Julio Martinez

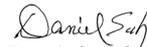

Laerte Salvador


Fernando Monte-Serrat


Francisco de Aquino Ribeiro

KOREA

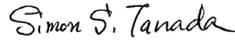

Hee Deuk Lee


Daniel Suh

JAPAN


Atsuji Hirono


Hiroo Suzuki


Simon S. Tanada

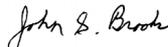
HONG KONG

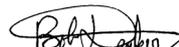

Ittai Cheng

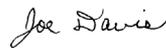

Daniel Hui

EUROPE

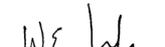

Jim Batten


John Brooks


Bob Danker


Joe Davis


Elton Karr


Bill Lewellan


Mel Porter


Bill Yueh

AFRICA

 Paul Cooke


 John Hwang


 Dick Taylor
MEXICO

 Sterling Byassee


 Antonio Hernandez


 Paul Hon
CENTRAL AMERICA

 Jose Luis Alvarenga


 Mauricio Midence
CANADA

 Robert Lim


 David Sisson
ISRAEL

 Trawnegan Gall


 Jake Jacobson
INDIA

 Jerusalem Sung
RUSSIA

 Leonid Brattsev


 Dan Leslie


 Oscar Tuktarov


 Dmitry Yermakov
AUSTRALASIA

 Ray MacNee


 Richard Salmon

UNA CARTA DE COMUNIÓN
DE PARTE DE 21 COLABORADORES
AL HERMANO DONG YU LAN

4 de junio del 2005

Hermano Dong Yu Lan
Rua Artur de Azevedo 1537 – Apt. 91
Pinheiros-São Paulo-SP
Brasil CEP-05404-004

Querido hermano Dong Yu Lan,

Con mucha tristeza le escribimos para tener comunión con usted debido a nuestra gran preocupación por el Cuerpo de Cristo y en particular por el testimonio del Cuerpo en el recobro del Señor. El ministerio de la era, el cual seguimos, nos ha ayudado a ver en el Nuevo Testamento que lo que Dios desea realizar en esta era es edificar la iglesia como el Cuerpo de Cristo en unidad para ser la novia de Cristo a fin de presentársela a si mismo cuando Él regrese. Esta novia es la familia de Dios, el nuevo hombre y el reino de Dios; ella es universal y se compone de los santos regenerados y vencedores de entre todas las naciones, razas y lenguas. En este nuevo hombre universal Cristo es todo y está en todos. La historia de la iglesia en los veinte siglos pasados claramente muestra, conforme a la Palabra de Dios, que Dios ha llegado a la última etapa en Su mover en la tierra. Lo que Dios necesita lograr en estos últimos tiempos es la edificación del Cuerpo de Cristo por medio de aquellos quienes le aman en todos los continentes y en cada país en la tierra. Ésta tiene que ser la visión que controle nuestra obra en el recobro del Señor hoy. De no ser así, repetiremos la triste historia del cristianismo y frustraremos aun más el propósito de Dios en la tierra.

Claro está, no podemos decir que el cristianismo no ha realizado muchas cosas para el Señor, pero casi toda su obra ha resultado en división y en la pérdida del testimonio del único Cuerpo de

Cristo. Ciertamente, el cristianismo ha predicado el evangelio, sin embargo, la manera de llevar a cabo esa obra a menudo ha cortado el Cuerpo de Cristo en pedazos (cfr. Fil. 1:15). En casi todos los aspectos de la obra del cristianismo el resultado ha sido similar: su propagación en la tierra ha sido una propagación de denominaciones y divisiones, su edificar a los creyentes ha sido uno de edificar prácticas que dividen a los creyentes unos de los otros, y hasta su exposición de la Biblia ha sido para promover los vientos de enseñanzas que sacuden a los creyentes en lugar de edificarlos en un Cuerpo. La característica principal del cristianismo, aun ante el mundo en tinieblas, es la disensión, discordia, confusión y división. Uno no puede decir que simplemente porque el cristianismo utiliza los tesoros divinos es decir, el evangelio, la verdad de la Biblia y la vida divina, realiza una obra apropiada para el Señor. Así como la mujer de la cual se habla en Mateo 13:33, ella ha demostrado ser bastante capaz de introducir la levadura y leudar toda la masa (cfr. 1 Co. 5:6). El recobro del Señor consiste en edificar el Cuerpo de Cristo; no es simplemente una obra de predicar el evangelio, edificar a los santos o enseñar la Biblia. Aunque hacemos estas cosas, la característica principal del recobro del Señor hoy es la unidad, a saber, la unidad del Cuerpo de Cristo como la unidad que existe en el Dios Triuno mismo; lo que realizamos en el recobro del Señor hoy sólo lo hacemos de una manera que preserve y fortalezca esa unidad divina de la cual es un privilegio participar. Si no prestamos atención a esta característica principal, nuestra obra no se diferenciará en nada a la del cristianismo y no será considerada como la obra de Dios en esta era. Que terrible sería esto; que gran pérdida y vergüenza sería si el Señor en Su regreso declarase a cualquiera de nosotros Sus colaboradores en Su recobro hoy: “Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad”. (Mt. 7:13-27). ¡Que el Señor nos salve a todos hoy!

En nuestra comunión con usted, quisiéramos citar algunas oraciones del ministerio escrito de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee con respecto al Cuerpo de Cristo. Estas citas fueron parte de los bosquejos dados en el reciente Entrenamiento para Ancianos y Hermanos Responsables (Primavera 2005). Estas palabras son de gran ayuda para todos nosotros y

ya que usted no pudo asistir, nos gustaría presentárselas. Las mismas expresan la visión que nos controla y son como siguen:

1. Debido a que la economía eternal de Dios tiene la finalidad de obtener el Cuerpo de Cristo, es preciso que recibamos una visión del Cuerpo y que hagamos la obra del recobro del Señor siendo regidos por tal visión (Ef. 3:3-11; Pr. 29:18^a).
2. Nuestra obra no es otra que la obra de recobro que el Señor realiza con miras a lograr la edificación del Cuerpo de Cristo; esta obra se realiza conforme a la visión celestial del significado cristalizado del Cuerpo de Cristo (Hch. 26:19; 9:1-6).
3. Lo que estamos realizando hoy no es nuestra obra personal, sino la obra de la economía de Dios, a saber: la edificación del Cuerpo de Cristo (Ef. 3:9; 4:16).
4. Nuestra obra en el recobro del Señor es la obra de la economía de Dios, la obra del Cuerpo de Cristo (1 Co. 15:58; 16:10; Col. 4:11).
5. Todos los colaboradores deben realizar la misma obra universalmente con miras al único Cuerpo; el punto de partida de la obra es la unidad del Cuerpo (1 Cor. 16:10).
6. Cuando los hijos de Dios vean la unidad del Cuerpo, verán también la unidad que es propia de la obra y, como resultado, dejarán de hacer una obra individualista para participar en la obra del Cuerpo.
7. En el recobro del Señor no tenemos el ministerio de ningún hombre en particular, sino el ministerio corporativo del Cuerpo (Ef. 4:11-13).
8. No debemos pensar que en el recobro podamos realizar cierta obra particular a nuestra manera; antes bien, debemos tener claro que en el recobro del Señor hay una sola obra: la obra del Cuerpo (Col. 2:19).
9. En el mover del Señor en Su recobro, Sólo debe haber una sola obra, y no deben existir diversas obras.
10. Según el cuadro que nos presenta Cantar de los cantares 7:11, la que ama a Cristo desea llevar a cabo, junto a Su amado, una obra que abarque el mundo entero (el campo) peregrinando de un lugar a otro (alojándose en las aldeas).

11. La iglesia, el ministerio y la obra basan su existencia en el Cuerpo, hallan su lugar en el Cuerpo y laboran por el bien del Cuerpo (Ro. 12:4-5; Col. 2:19; 3:15).
12. La obra que el Dios Triuno realiza en nosotros tiene la finalidad de producir el Cuerpo de Cristo toda obra ajena a ésta no se encuentra en el carril central de la economía de Dios (Ef. 4:4-6).
13. En el recobro del Señor, todos debemos tener un mismo corazón y seguir un mismo camino en unanimidad, hablando una misma cosa a una sola voz como un solo y nuevo hombre por el bien de la única obra del único ministerio, la cual consiste en edificar el único Cuerpo (Jer. 32:39).
14. Todos los problemas que existen en la iglesia hoy se deben a la falta de visión con respecto al Cuerpo y la ignorancia en cuanto a éste.
15. Cuando participamos en la obra espiritual de Dios, debemos ser restringidos por Sus leyes; si nos desviamos de Sus leyes, nuestra participación en dicha obra será anulada (cfr. Nm. 18:1).
16. El liderazgo en el ministerio neotestamentario es el liderazgo que emana de la revelación de la economía de Dios, una revelación que ha sido dada por Dios y nos regula (Hch. 26:19).

Debido a esta visión controladora respecto al Cuerpo de Cristo universal, estamos bastante preocupados por un asunto en particular entre nosotros hoy en el recobro del Señor esto es, el asunto de la obra de publicación. La publicación del ministerio de la era equivale al sonar de la trompeta del liderazgo en el mover del Señor en la tierra y si existen múltiples publicaciones de diferentes ministros habrá un sonido incierto de trompeta e indudablemente correremos el riesgo de tener múltiples liderazgos entre nosotros. Sin lugar a dudas, esto producirá confusión, contienda, y a la postre división. Tal sonido incierto de trompeta traerá entre nosotros la característica divisiva del cristianismo y cambiará a la larga el recobro del Señor y lo hará parte del cristianismo. El hermano Lee dijo respecto a la obra de publicación en el recobro del Señor en China: “En aquel entonces sólo hubo una sola obra de publicación. Todo lo que se

publicaba procedía del *Gospel Room* del hermano Nee, ya que entendíamos que publicar literatura equivalía a dar el sonido de trompeta al pueblo de Dios. No sólo se está tocando la trompeta cuando se dan mensajes, sino aun mucho más cuando se publica literatura” (*Entrenamiento para ancianos, libro 8: El pulso vital del mover actual del Señor, págs. 176-177*). Todos debemos levantarnos y con todas nuestras fuerzas resistir cualquier factor que convierta al recobro del Señor en el cristianismo, aun nuestras propias publicaciones de nuestros propios ministros.

Todos reconocemos que la visión y el ministerio de la era a fin de llevar a cabo el mover de Dios en esta edad fue revelado y ministrado en el recobro del Señor por los hermanos Watchman Nee y Witness Lee. Su ministerio edifica el Cuerpo de Cristo y no causa divisiones, porque con certeza es parte del ministerio del Nuevo Testamento. Este ministerio ha sido el liderazgo en el recobro del Señor por más de ochenta años y debe continuar siéndolo hoy. Por consiguiente, nuestra obra de publicación debe de consistir en publicar sólo el ministerio según lo hemos recibido de parte de estos dos hermanos. Entre nosotros no hay necesidad de tener otras publicaciones diferentes de distintos hermanos, las cuales, a pesar de que posiblemente estén basadas en el ministerio de estos dos hermanos, intentan añadirle color o sabor, re-interpretarlo para aplicarlo de manera particular, o bajar su nivel o suavizarlo a fin de que el cristianismo lo reciba con más facilidad o para que los santos en las iglesias locales en algunos lugares puedan entenderlo más fácilmente. Esto es simplemente el principio de la mujer que leuda (Mt. 13:33) y la manera de obrar del cristianismo. Entre nosotros en el recobro del Señor esto no puede suceder en lo absoluto y todos debemos levantarnos en contra de esto. Contrario al concepto natural que algunos tienen entre nosotros, ni el hermano Nee ni el hermano Lee ministraron de una manera en que las riquezas de la economía de Dios fueran incomprensibles a los creyentes nuevos o jóvenes. Vez tras vez aun los creyentes más nuevos entre nosotros han demostrado que este ministerio puede ser comprendido y captado por todos en su significado más profundo. Simplemente no existe la necesidad de simplificar este ministerio, de sazonarlo con especias peculiares de varios

ministros o de recrearlo por cuasa de una necesidad local o cultural. Es el único ministerio del único Cuerpo de Cristo, para el único testimonio entre todas las iglesias locales en toda la tierra.

Hermano Dong, cuando vemos las publicaciones del recobro del Señor en portugués y en español en America del Sur, nos entristece ver que hay tantos libros de su autoría. Según nuestra apreciación, sus escritos no han añadido nada significativo a la revelación del ministerio de la era ni a los aspectos prácticos del recobro. Además, nos entristece que a pesar de que bastante esfuerzo sea ha empleado en publicar estos libros, el Nuevo Testamento Versión Recobro completo en portugués no ha sido publicado, aunque ya hace casi veinte años que se comenzó a traducir. Por el contrario, la traducción del Nuevo Testamento Versión Recobro en ruso se completó a los cinco años y medio de que el recobro del Señor emigrara a Rusia, y ahora los santos de habla rusa la poseen para su consumo y digestión espirituales. Los santos, las iglesias y los colaboradores en todo lugar reconocen que la Versión Recobro es una fuente muy importante de suministro de vida entre nosotros. Por consiguiente, privar a los santos de habla portuguesa de la Versión Recobro con las notas de pie de página en su idioma mientras se prolifera la obra entre ellos con sus libros no les beneficia, y haciendo esto no se les es fiel a ellos. Ciertamente, hay lugares en la tierra en donde no existen los recursos necesarios para traducir la Versión Recobro apropiadamente en sus idiomas locales, pero este no es el caso en Brasil. Con claridad, en Brasil es un asunto de utilizar incorrectamente los recursos que se poseen, desatender la necesidad de los santos allí y de abandonar lo que el Señor ha provisto para todo Su recobro a fin edificar el un solo Cuerpo de Cristo. Aunque se hagan muchos reclamos acerca de las necesidades locales, los cuales consumen los recursos disponibles que pudieron haberse empleado para la traducción de la Versión Recobro en portugués, el hecho simplemente continua siendo de que mucho esfuerzo se utiliza en publicar libro tras libro de su autoría mientras se priva a los santos de la Versión Recobro con las notas de pie de página. Según nuestra observación, no es en lo

absoluto un asunto de recursos sino un asunto de carga, determinación y tener hambre del único ministerio en el recobro del Señor.

Según informes recientes, podemos comenzar a entender la razón por la cual existe tan poco interés en publicar la Versión Recobro en portugués. Hermanos veraces y fieles nos han dicho que usted ha criticado públicamente a algunos que utilizan la Versión Recobro. También hemos escuchado informes fehacientes y tenemos la transcripción de su compartir en el cual usted reclama que ha recibido luz y revelación nuevas de parte de Dios que supuestamente superan lo que hemos recibido de la Palabra de Dios por medio del ministerio de la era. Respecto al ministerio de los hermanos Nee y Lee entendemos que usted dijo: “No necesitamos conocimiento, sino el Espíritu y la vida”. También se nos dijo que se le dijo a alguien: “No leas la Versión Recobro. El hermano Dong va adelante”. Además, entendemos que se dijo: “Cualquier cosa que leas debe leerse a la luz de la revelación actual del hermano Dong”, que es considerada por algunos como “la verdad presente”. Lo que se habló fue aún más lejos: “Estoy contento de que la Versión Recobro no ha sido publicada; los confundiría”. Sin embargo, aun con esta clase de hablar entendemos que existe un ruego profundo en muchos santos buscadores pidiendo la Versión Recobro en portugués.

Recientemente, un hermano fidedigno y esto ha sido confirmado por otro hermano digno de confianza nos ha informado que mientras usted ministraba la Palabra dijo que Mateo, Marcos y Lucas no estaban en el Espíritu. A fin de confirmar el informe de estos hermanos, queremos citar una transcripción de su hablar dado el 11 de febrero del 2005 el cual está también disponible en la Internet.

Mateo, Marcos y Lucas no narraron todas las palabras que habló el Señor Jesús. Sólo narraron y escribieron aquello que conocían que podían aplicar. Pero con toda probabilidad se olvidaron de aquellas palabras realmente importantes. Por lo tanto, queridos hermanos, Juan estaba en la misma situación en la cual estaban los otros discípulos. [Cuando él] se refiere a salvar a las personas y hacerlos hijos de Dios. Él no sabía cómo

es que las personas crecen en vida. Pero alabado sea el Señor, Pablo vio la visión: que en la economía neotestamentario el Dios Triuno se forja en el hombre tripartito hasta que nuestro hombre tripartito sea completamente saturado con el Dios Triuno a fin de que tal vida divina aumente en nosotros. Ese propósito no se presentó en los evangelios de Mateo, Marcos ni Lucas porque cuando ellos escribieron, no estaban en el Espíritu porque el Espíritu ya era. [Entendemos que el hermano Dong se refiere al Espíritu según se revela en Juan 7:39]. El Señor Jesús después de Su crucifixión llegó a ser el Espíritu. Pero probablemente, ellos no aplicaron ese Espíritu. Sin embargo, Juan nos dice que tal Espíritu es el Espíritu de realidad. Que dicho Espíritu ya mora en nosotros, Él llega a ser la persona que mora en nosotros y que nunca saldrá de nosotros. El Espíritu es Aquél que nos guía y nos dirige en cómo andar. Y la función más importante de tal Espíritu es recordamos las palabras que el Señor nos habló. Si no estamos en el Espíritu no podemos entender todas las palabras que el Señor nos habló. Ahora bien, cuando estamos en el Espíritu, comenzamos a recordar y aplicar poco a poco todo lo que el Señor habló durante esos tres años y medio de Su ministerio.

Además nos ha sido informado que algunos han dejado de asistir a las reuniones de la iglesia debido a esta clase de hablar. Querido hermano Dong, según 2 Timoteo 3:16 toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y Pedro nos dice que “ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque ninguna profecía jamás fue traída por voluntad humana, sino que los hombres hablaron de parte de Dios siendo movidos por el Espíritu Santo” (1 P. 1:20-21). Por mucho tiempo nuestro testimonio en el recobro del Señor ha sido que toda la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo de Dios, según lo afirma la propia Escritura. Simplemente es contrario a la verdad cristiana decir que Mateo, Marcos y Lucas no estaban en el Espíritu. Todos debemos rechazar y condenar tal tipo de hablar entre nosotros.

Han llegado a nosotros otros informes bastante alarmantes. Se nos ha informado que en otra ocasión usted ha dicho que Josué no fue totalmente adiestrado por Moisés y que cuando Josué

dijo: “Pero yo y mi casa serviremos a Jehová...” (Jos. 24:15), esto fue una declaración egoísta e individualista por el hecho que dijo “pero yo...” Este es un entendimiento bastante peculiar de la declaración de Josué, que conforme al asentimiento casi universal, fue agradable a Dios. Si usted tiene algún entendimiento especial con respecto a este pasaje, éste no es un entendimiento que proviene del recobro del Señor, y no debería expresarse. Además, hemos recibido informes de que usted ha ministrado que los apóstoles en Jerusalén no fueron perseguidos [por Saulo] porque ellos no estaban entre aquellos que invocaban el nombre del Señor. Según el contexto de lo que se compartió, se implicó que Anaheim equivalía a Jerusalén, que los colaboradores allí eran “los apóstoles en Jerusalén” y que por consiguiente, ellos no invocan al Señor en sus casas. Consideramos que su aplicación de esta interpretación no es apropiada, pero aún más importante consideramos que la interpretación en sí misma es una difamación en contra de los apóstoles del Señor, y por lo tanto, en contra del propio Señor (cfr. Mt. 10:40-41). No existe ningún fundamento en la Palabra del Señor para el hablar en los tres ejemplos anteriores. Es más, dicho hablar es contrario a la Palabra de Dios y puede descarriar a los creyentes y crear bastante disensión, división y daño al Cuerpo de Cristo. Aunque no sabemos todo lo que se ministra en las iglesias en America del Sur, estos ejemplos nos alarmaron enormemente. Los mismos son erróneos, enseñanzas diferentes y un hablar en su ministerio y en sus publicaciones que difiere de la Palabra de Dios. No podemos considerar tal hablar parte del ministerio neotestamentario.

Hemos recibido informes acerca de otros ejemplos de su hablar que pueden clasificarse en la categoría de enseñanzas diferentes según se describe en 1 Timoteo 1:3-4. Estos ejemplos de lo dicho por usted difieren del ministerio de la era por cuanto son diferentes a la economía de Dios y producen cuestionamientos entre los santos. Ellos son, como lo indicó el hermano Lee en la nota 1 de pie de página de 1 Timoteo 1:4: “palabras, discursos y conversaciones con respecto a cosas tales como rumores, informes, historias verdaderas o falsas, e imaginarias”. Le daremos tres ejemplos de su hablar en esta categoría los cuales nos

han sido informados y los cuales son contrarios a lo que nos ha sido hablado en el ministerio de la era. 1) Según estos informes, usted ha ministrado que un mapa de Eurasia de *National Geographic* tiene la apariencia del gran dragón escarlata en Apocalipsis 12, que África es el lugar donde nacerá el hijo-varón, esto basado en un dibujo realizado por un niño, y que America del Sur es parte del desierto en Apocalipsis 12 porque en otro dibujo de una revista un águila, la cual representa a los Estados Unidos, tiene su cuerpo en Norteamérica y sus alas sobre los océanos Pacífico y Atlántico y sus patas descansan solidamente en Suramérica. 2) Mientras que el hermano Lee dice que el Gayo de 3 Juan 1 no debe identificarse con los hermanos del mismo nombre en Hch. 19: 29, Hch. 20:4 y Ro. 16:23 y 1 Co. 1:14 (nota 1 de 3 Jn. 1), usted ha afirmado que este Gayo es quien se menciona en Ro. 16:23 y 1 Co. 1:14 y que por consiguiente, 3 Juan fue una epístola dirigida a los corintios. Asimismo, usted ha declarado que el Demetrio en 3 Juan 12 es el mismo que se menciona en Hechos 19:24 contrario a lo que el hermano Lee señala en el versículo anterior. 3) Usted ha dicho que tanto Bernabé como Pablo estaban en sus opiniones en el momento de separarse, pero el hermano Lee ministró algo bastante diferente. Él dijo que: “La responsabilidad por este problema debe recaer en Bernabé, porque después de este incidente ya no vuelve a ser mencionado en la crónica divina de Hechos tocante al mover del Señor en la economía neotestamentaria de Dios” (nota 1 de pie de página en Hechos 15:39). A parte de estos tres ejemplos de enseñanzas diferentes, también tenemos una transcripción de su hablar en el cual usted dice que Watchman Nee tuvo el ministerio de la vida, Witness Lee, el ministerio del Espíritu y usted, el ministerio de la práctica del Espíritu y la vida, lo cual implica que usted es la continuación y consumación de estos dos ministros genuinos de la era. Hermano Dong aunque todos estos informes tratan asuntos no tan graves como los de la categoría anterior, sin lugar a dudas apuntan a un hablar y una enseñanza diferentes “las cuales acarrearán disputas antes bien que la economía de Dios, que se funda en la fe” (1Ti. 1:4).

Estas enseñanzas pueden haberse incluido en las publicaciones en portugués y español lo cual nos preocupa mucho. ¿Cómo

podemos esperar que la unanimidad se haga real en América del Sur, y a la vez se mantenga la misma cuando en las iglesias allí se han hablado enseñanzas diferentes como estas? Muchos santos que aman al Señor y Su recobro no pueden tragar dicho hablar y como resultado se han creado divisiones. Sin dudas, en América del Sur ocurrirán más divisiones a no ser que allí se hable y se publique un sólo ministerio. En las iglesias allí, no pueden existir dos ministerios; por el contrario habrá mucha confusión. Aunque el hermano Lee le autorizó a traducir sus libros y los del hermano Nee al portugués, nunca fue uno con el hecho de que usted utilizara el ministerio del hermano Nee y el de él como la plataforma para publicar libros de su autoría y tratar de presentar sus enseñanzas diferentes como si fuesen una con la de ellos. Aquellos que estuvieron en la comunión de los colaboradores en Anaheim en abril 4-7 del 2005, escucharon a un hermano testificar que en una reunión con los colaboradores el hermano Lee le dijo que usted no estaba llevando a cabo la misma obra que hacemos en Norteamérica. Hermano Dong, debemos francamente revisar nuestra historia para comprender la manera en que se ha originado la crisis actual. Como anteriormente conoce y ha escuchado, mientras el hermano Lee estaba entre nosotros, él conocía de los puntos de vista discordantes y las publicaciones diferentes que fueron la semilla de los asuntos que nos preocupan hoy. Él expresó su disgusto y crítica en cuanto a esos puntos de vista discordantes y respecto a las publicaciones en un lenguaje claro y firme a varios hermanos incluyéndolo a usted. Por el otro lado, él toleró y ocasionalmente expresó apreciación por su labor para el recobro del Señor. Debe reconocerse también que mientras el hermano Lee estaba entre nosotros, usted y sus colaboradores eran menos fuertes en la obra de publicación. Por muchos años usted ha conocido al hermano Lee y nuestro sentir en cuanto al asunto de que las múltiples publicaciones lleguen a ser múltiples trompetas en el ministerio del recobro del Señor. No obstante, usted aceleró el ritmo y la distribución de sus propias publicaciones. Mientras los hermanos compenetrados se mantuvieron fieles a su compromiso de volver a hablar el ministerio del hermano Lee, usted ha publicado cada vez más su

propia obra. ¿Acaso esto no tiene la apariencia de un ministerio que está en rivalidad con el ministerio general que es llevado a cabo por medio de los hermanos compenetrados para beneficiar a todas las iglesias? Estamos bastante preocupados en cuanto a la obra del recobro del Señor en América del Sur mientras se continúa ministrando tales enseñanzas diferentes y mientras, según se nos ha informado, en las iglesias en algunos lugares se ejerce diferentes tipos de control.

Los siete ejemplos citados anteriormente son sólo una representación de la clase de asuntos que nos han sido informado; estamos conscientes de que muchos asuntos similares han sido hablados en Suramérica. Pero estos ejemplos claramente ponen de manifiesto un hablar diferente, un sonar de la trompeta distinto en el único ministerio del Señor en Su recobro. En cuanto a esto, deseamos recordar lo que dijo el hermano Lee en el libro *Entrenamiento para Ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, págs. 75-77:

Algunos de los que se hacen llamar colaboradores, algunos líderes, gustan de pensar que pueden desarrollar otra línea, sin tener que optar por la única línea que hay en el ministerio. Quizás ellos consideran que tanto hacer esto como hablar en lenguas sin interpretación definida son asuntos irrelevantes a los que no debemos darle mayor importancia. Hasta cierto grado, incluso yo mismo he pensado de esta manera en el pasado. Aunque he afirmado con palabras muy severas que mi tolerancia ha llegado a su límite, quizá algunos hermanos tengan el sentir—no en un sentido negativo con respecto a mi persona—de que ellos me aman y no les parece que sea necesario que yo sea tan serio y severo con respecto a asuntos tan insignificantes como éstos. Yo también abrigaba tales conceptos en el pasado, pero mediante mi estudio he llegado a darme cuenta de que, en el Nuevo Testamento, la ilustración de hacer sonar la trompeta a fin de que los demás se preparen para la batalla ha sido usada únicamente en 1 Corintios [14:8]. Esta ilustración que hallamos en 1 Corintios no es usada en relación con la persona de Cristo en Su Deidad o con un asunto tan crucial como la redención eterna efectuada por Cristo; más bien, Pablo se vale de esta ilustración al hablar sobre un asunto menor: la interpretación del hablar en

lenguas... Fue, pues, con relación al hablar en lenguas, un asunto que consideramos carente de importancia, que el apóstol Pablo incluyó este versículo en el cual usa la palabra batalla. Ciertamente nadie consideraría una batalla como algo carente de importancia e irrelevante. Es imprescindible que el ejército que combate una batalla tenga la moral muy en alto y esté muy unido. Por ello, si se busca mantener esta moral, incluso la más insignificante disensión acerca del más pequeño de los asuntos tiene que ser eliminada. Si no se elimina esa pequeña disensión, la moral será anulada. No se podrá mantener la moral, y seguramente el ejército perderá la batalla. Esto representa una seria advertencia en relación con el ministerio del Señor. El ministerio del Señor consiste, pues, en hacer sonar la trompeta para que el ejército salga a combatir en orden de batalla (Nm. 10:9; Jue. 7:18). Así pues, todo lo relacionado con el ministerio del Señor, es parte de una guerra (véase 2 Timoteo 2:3 y la nota 1 en la Versión Recobro).

Inevitablemente, si existen dos publicaciones en un lugar, habrá dos obras, con el tiempo habrá confusión y división. El Cuerpo de Cristo es uno; por lo tanto, sólo deber haber una única boca con una voz en el Cuerpo (Ro. 15:5-6). Sin lugar a dudas, esto constituye una limitación, pero si no tomamos cuidado de esta limitación en el Cuerpo de Cristo, nuestra obra será sin principios y dañará el Cuerpo de Cristo. En los años después de que el hermano Lee partió con el Señor, sus publicaciones en portugués y español han creado cada vez más confusión y desacuerdo en el recobro del Señor en América del Norte, América del Sur, Europa y África. Hemos recibido quejas respecto a esta confusión y este desacuerdo de parte de todos estos continentes. Querido hermano Dong, le imploramos que no piense que si su obra evangelista tiene buenos resultados, dichos resultados justifican su obra. Según el patrón de nuestro hermano Nee y el hermano Lee, debemos tomar la unanimidad en el Cuerpo de Cristo como el principio rector más elevado para la iglesia, el ministerio y la obra. De otro modo, el recobro del Señor no será diferente del cristianismo. Si no tomamos la unanimidad en el Cuerpo de Cristo como el principio rector, ¿cómo podemos decir del todo que somos el recobro del Señor? Si sólo nos preocupa nuestra obra evangelista a pesar del

impacto que esta pueda tener en la unidad del Cuerpo de Cristo, ¿en qué nos diferenciamos del cristianismo?

En las reuniones recientes de los colaboradores en Anaheim en abril del 2005, hubo representación de hermanos de las iglesias de seis continentes, incluyendo América del Sur. En estas reuniones muchos hermanos testificaron en cuanto a la confusión que ha generado la publicación y distribución de su ministerio y del hermano Titus Chu. Hubo abundante comunión sincera de parte de muchos de los colaboradores relacionada principalmente a la frustración que sienten acerca de que en la actualidad hay muchas situaciones difíciles en el recobro del Señor que han surgido debido a las diferentes publicaciones. Además sabemos de otros hermanos que han pasado por la misma situación no tuvieron la oportunidad de testificar. Indudablemente, el recobro del Señor fue introducido a cada uno de los seis continentes mediante el ministerio del hermano Nee y el hermano Lee. Sin embargo, en la actualidad hay distintos ministerios que con un hablar diferente están siendo promovidos y distribuidos en muchos lugares alrededor de la tierra. Esto está sucediendo por medio de sus colaboradores u otros santos de Suramérica quienes han visitado o emigrado a ciudades en varios países de los seis continentes. Como consecuencia, muchas quejas se expresaron acerca de este asunto. Esta es la razón por la cual le pedimos a usted y sus colaboradores que cesen de introducir o exportar a otros países su ministerio, a través de cualquier medio de comunicación, en portugués y español o en cualquier otro idioma, en especial la serie de lecturas diaria publicados bajo el título de *Alimento Diario*. También le pedimos que usted y sus colaboradores informen a cualquier santo que emigre o visite otro país que sólo propague las publicaciones de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee.

Todos los santos en las iglesias locales respetan el hecho de que haya sido el ministerio de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee el responsable de haber introducido en sus lugares el recobro del Señor. Los colaboradores y los santos en todo lugar deben respetar la obra del Señor en cada lugar y reunirse y

servir según el liderazgo en ese lugar. Cuando otro ministerio que no es el ministerio de estos dos hermanos Nee y Lee se lleva a un lugar, allí la rivalidad se desarrolla espontáneamente en el ministerio y se perjudica la obra del Señor. Creemos que todos los colaboradores en todos los continentes deben ser capaces de hablar la misma cosa, andar por el mismo camino, y propagar el mismo ministerio con las mismas publicaciones. Creemos que todo lo que tiene que ser hablado y desarrollado con el fin de edificar las iglesias en todo lugar se basa en la enseñanza bíblica y se encuentra en los escritos de nuestros dos hermanos quienes estaban comprometidos con el ministerio de la era para el recobro del Señor hoy. ¿Acaso no podemos tener todos un corazón y tomar un sólo camino por causa de los intereses del Señor y Su economía? Si muchos hermanos en América del Sur no pueden tomar este camino, ¿pueden al menos dejar de causar problemas al no distribuir sus libros en otros países?

Mientras hacemos estas peticiones para preservar el único testimonio en la tierra, debemos confesar que estamos enormemente preocupados por el futuro del recobro del Señor de América del Sur. Estamos sumamente conscientes, según informes que hemos recibido, que hay muchos santos clamando por el ministerio de la era, pero este no se promueve y en algunos lugares, hasta se prohíbe. ¿Debe ser éste ministerio prohibido a alguna iglesia? Apelamos a usted para que guíe a todos los hermanos en América del Sur a tomar la decisión firme de utilizar sólo las publicaciones del hermano Nee y el hermano Lee al llevar a cabo la obra del ministerio en el recobro del Señor allí, tanto en español y portugués a fin de evitar que la insatisfacción, la disensión y división, crezca y se multiplique. ¿No debieran todos los santos en cada iglesia ser alentados a disfrutar de los escritos del hermano Nee y Lee para su suplir espiritual y edificación? ¿Acaso no podemos introducir a todo el recobro en la tierra en el único ministerio con el único fin de edificar el Cuerpo de Cristo? Le estamos exhortando a que usted y sus colaboradores tomen las medidas necesarias, ya que son os únicos que pueden resolver este problema. Por el bien de la unanimidad en el recobro del Señor, le hacemos un llamado a poner fin a sus publicaciones en todos los idiomas. Sobre todo,

esperamos que usted pueda conducir a los demás colaboradores y a los santos en su área a volver a seguir en paz el ministerio de los hermanos Nee y Lee junto con las otras iglesias y los santos. Esperamos que usted pueda tener un giro hacia un verdadero compromiso de edificar la unidad entre las iglesias en el recobro del Señor. Esperamos sinceramente que usted y sus colaboradores tengan una nueva resolución de llevar a cabo la unidad por medio de la comunión con los colaboradores compenetrados, las iglesias y los santos en el recobro del Señor. Esperamos que puedan volver a la comunión de los colaboradores con la determinación de mezclarse con ellos y ser limitado por ellos en realidad. Le amamos hermano Dong, a usted y a todos los hermanos que colaboran con usted como co-siervos del Señor y quienes comparten un vínculo especial con nosotros a través de nuestra hermosa herencia en el recobro único del Señor.

Querido hermano Dong, damos gracias al Señor que en el pasado Él le haya agraciado para llevar la economía de Dios a muchos santos en Brasil y América del Sur mediante el único ministerio de los hermanos Nee y Lee. Nunca podremos olvidar las palabras habladas por el hermano Lee en 1984 en relación con su visita a Brasil, cuando dijo en un informe a los santos en Norte América: “La bendición vino para la propagación y el incremento principalmente por el uso de los mensajes en los Estudios-Vida... Génesis, Éxodo, Juan, y algunos otros libros. Escuchen, sólo unos pocos, sin embargo, han sido utilizados por el Señor para bendición”. ¿Acaso no puede todo el recobro volver a ésta manera simple la cual nos traerá mucha bendición en todo el recobro del Señor? Al mismo tiempo, le imploramos que no se enorgullezca de los resultados de su obra. Dios desea la edificación del Cuerpo de Cristo como la novia de Cristo. El tener un gran número de personas no constituye la novia, de lo contrario, el cristianismo habría satisfecho hace mucho tiempo los intereses de Dios en la tierra. Nuestra obra debe ser simplemente la impartición de Cristo en la economía de Dios y la obra de la cruz debe terminar todo aquello que es natural y no provenga de Cristo. Hermano Dong, nuestra esperanza y oración es que el ministerio que el Señor le ha dado, como parte del

ministerio corporativo en el recobro del Señor tenga una gloriosa conclusión y no una que finalmente resulte en mucho sufrimiento, daño, caos, y división entre los santos en las iglesias en el recobro del Señor en la tierra. Esperamos que usted esté dispuesto a detener la distribución de sus publicaciones que se han convertido en una distracción del ministerio del hermano Nee y el hermano Lee en casi todos los continentes e inclusive se han convertido en una competencia y han estado en rivalidad con el ministerio. Que todo nuestro servicio en el recobro del Señor tenga un glorioso final ante el Señor y ante los santos.

Esta breve historia explica lo que ha cambiado en el ambiente y en las actividad en el recobro del Señor desde que partió nuestro hermano Lee. Hoy lamentamos profundamente el haber permitido que las cosas se hayan desarrollado hasta esta medida. Como usted está estrechamente relacionado con la obra en el recobro del Señor en América del Sur y también comparte la carga del recobro del Señor en general, como compañeros colaboradores le debemos a usted y a sus colaboradores el beneficio de esta comunión. Esperamos que esta carta resuelva algunos de los asuntos que han inquietado el recobro del Señor en estos últimos años y nos de a todos una clara visión de qué medidas se deben adoptar para nuestro futuro juntos en el recobro del Señor. Debemos destacar una vez más que en abril durante la comunión de los colaboradores se dieron fuertes testimonios por parte de los colaboradores acerca de los problemas que están aumentando entre las iglesias y en la obra en el recobro del Señor en todos los continentes debido a la confusión introducida por las múltiples publicaciones entre nosotros. Muchos hermanos comparten un fuerte sentir de insatisfacción sobre esta situación y estaban deseosos por ver una resolución. Desde que el hermano Lee partió no ha habido una comunión entre los colaboradores tan franca y llena de sentimientos. Como ustedes saben, muchos de los colaboradores han tratado de minimizar las diferencias introducidas por las múltiples publicaciones y han tratado de calmar los diversos problemas locales. Simplemente, este enfoque no funciona, ya que el problema intrínseco es la

existencia y uso de otro hablar y otras publicaciones en una manera que compiten con el ministerio general en el recobro del Señor desde que partió el hermano Lee. Quizás usted se oponga a la palabra *competencia* pero ese es el sentir y sabor de los santos. Reconocemos las muchas iglesias locales genuinas con los queridos santos que han estado bajo su cuidado a través de los años. Sabemos que los colaboradores y los santos aman y respetan el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee; esto no se puede negar. Lamentablemente, también no se puede negar que su ministerio produce un sabor y un ambiente con el cual muchos, muchos santos no están de acuerdo. Por lo tanto, mientras más usted publique, más problemas surgirán. Al presente estos problemas se han multiplicado por toda la tierra. Se ha insinuado que los problemas se derivan de los rumores o comentarios expresados desde la tarima durante las conferencias y entrenamientos. Sin embargo, decir esto desecha el sentir intrínseco de la vida y el discernimiento espiritual en los santos. Esperamos que usted pueda ver más allá de estas explicaciones injustificadas y sensibilidades personales a fin de considerar las diferencias reales que existen y los problemas que causan.

Para resumir, quisiéramos presentar los puntos que nos preocupan y que están expresados en esta carta:

1. Todos deseamos servir al Señor en Su recobro bajo la visión que controla el ministerio de esta era. Toda nuestra labor en el recobro del Señor debe estar regida por esta visión, es decir, la edificación del único Cuerpo de Cristo y no por ningún resultado menor a éste, sin importar cuán bíblico o espiritual puedan ser.
2. Esta visión nos ha sido ministrada por el hermano Watchman Nee y el hermano Witness Lee, y sentimos que no hay necesidad alguna de añadir, restar valor o modificar lo que se nos ha sido dado. El gran valor y efectividad del ministerio de estos dos hermanos ha sido bastante demostrado entre nosotros y estamos persuadidos que su valor y efectividad aún continúan sin ninguna ayuda.

3. Un hablar diferente ha surgido en América del Sur mediante su ministerio y la promoción del mismo por algunos de sus colaboradores allí. Este hablar diferente va desde difamaciones bastante serias acerca de algunos de los escritores del Nuevo Testamento hasta diferencias en el entendimiento de puntos menores de interpretación. Toda la gama ha generado cuestionamientos entre los queridos hermanos y hermanas en las iglesias y ha afectado enormemente su moral y su firmeza hasta el punto en el que algunos han dejado de asistir a las reuniones de la iglesia. Consideramos sus publicaciones como un sonido incierto de la trompeta entre nosotros.
4. El sentir expresado en la comunión internacional de los colaboradores en abril es que las múltiples publicaciones entre nosotros causan muchos problemas. No estamos retando la validez de las iglesias o la sinceridad de sus colaboradores; sino que apelamos a usted y a sus colaboradores, ya que son los únicos que pueden resolver este problema, a tomar las medidas necesarias para preservar la unanimidad entre nosotros.
5. Le pedimos que usted y sus colaboradores cesen de producir y distribuir sus publicaciones.
6. Más aun, le exhortamos que usted y sus colaboradores sólo utilicen las publicaciones del hermano Nee y el hermano Lee al llevar a cabo la obra del ministerio en el recobro del Señor.

Por último, hermano Dong, al presentarle todos estos asuntos, no negamos que todas las iglesias en Suramérica son iglesias genuinas y que todos ustedes son parte del recobro del Señor en la actualidad. Con gozo sostenemos que ustedes y nosotros somos las iglesias en el recobro del Señor en toda la tierra. Pero le escribimos a usted debido a problemas en el ministerio que llegan a las iglesias. Como hemos dicho anteriormente, sólo debe sonar una trompeta en el ministerio del recobro del Señor y, en este asunto, nosotros que continuamos en el ministerio debemos ser estrictos. Nuestra posición como la iglesia local en una cosa; nuestro colaborar en el ministerio, otra. Al respecto deseamos concluir con estas palabras del hermano Lee:

La autenticidad de una iglesia local no está determinada por si recibe o no este ministerio. El título de este mensaje no es: “Al hacer sonar la trompeta en el recobro del Señor, ella no debe dar un sonido incierto”, sino que el título es: “Al hacer sonar la trompeta en el ministerio del Señor...”. Así pues, no estoy hablando del recobro del Señor, sino específicamente del ministerio del Señor... Todos los santos que han dejado las denominaciones y toda otra secta divisiva, y han tomado como base el terreno apropiado, el de la localidad, constituyen la iglesia local en sus respectivas localidades; en tal condición, ellos ciertamente pueden expresar con toda libertad sus propias opiniones, pero es posible que no estén vinculados a este ministerio...

Por esta razón, este ministerio no puede permitir que algunos pretendan estar en él y, aun así, enseñen algo diferente. No estoy pidiéndoles, en manera alguna, que abandonen su iglesia local, ni tampoco quiero decir que su iglesia local no sea más una iglesia local; más bien, estoy procurando tener comunión con ustedes sobre el impacto que ejerce este ministerio en la lucha que sostiene por los intereses del Señor en Su recobro...

Pero es menester que tengamos un ejército que cause pleno impacto, y este ejército no puede perder el tiempo tolerando que cualquiera exprese cualquier clase de opinión ni tampoco puede dar cabida a ello. Estamos enfrascados en una guerra. El ejército ya comenzó a combatir esta batalla en Taiwán. Ahora, queremos ver que este ejército sea incrementado a fin de combatir no solamente en los Estados Unidos, sino también en Canadá, en América Central, en América del Sur, en Europa, en Australasia y en todo el continente asiático. Esto es lo que anhelo ver. No estoy hablando sobre las iglesias; estoy hablando acerca del ministerio. El ministerio es una cosa, y las iglesias son otra. Podemos distinguir estas dos entidades si consideramos las epístolas escritas por Pablo. El ministerio de Pablo pertenece a una categoría, mientras que las iglesias pertenecen a otra. (*Entrenamiento para ancianos, libro 07: Ser unánimes para el mover del Señor, p. 83-85*)

Querido hermano Dong, queremos abrirnos a tener más comunión con usted y sus colaboradores acerca de la mejor manera llevar a cabo estos asuntos. Nosotros, los hermanos que

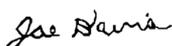
representamos a África, Asia, Asutralasia, Europa y América del Norte estamos abiertos a su comunión hermano Dong y a la de sus colaboradores con el objetivo de obtener una verdadera resolución y restauración de nuestro testimonio de unidad como el asunto primordial en el recobro del Señor hoy. Le pedimos que por favor lleve todos estos asuntos al Señor en oración.

Sus hermanos,


Francis Ball


Benjamin Chen


Minoru Chen

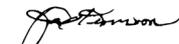

Joe Davis


Lin Horng


Kung-Huan Huang


Ron Kangas


Elton Karr


Joel Kennon


James Lee

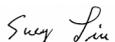

Albert Lim


David Lutz

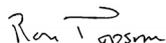

Ray MacNee


Ed Marks


Benson Phillips


Liu Suey


Dick Taylor


Ron Topsom


Dan Towle


Paul Wu


Andrew Yu

PRINCIPIOS EN CUANTO A LA MESA DEL SEÑOR CON MIRAS A LA UNIDAD DEL CUERPO DE CRISTO

El Cuerpo de Cristo es uno y no puede dividirse y es nuestro mayor gozo y privilegio testificar de esta unidad en las iglesias locales. Nuestro testimonio es único, pues sólo puede existir en el terreno genuino de la unidad del cual participamos en las iglesias locales como nuestra herencia bendita. Si perdemos nuestra unidad, perdemos nuestro testimonio como el único recobro del Señor en la tierra, ya que esta unidad es la que el Señor está recobrando hoy en día a fin de obtener Su plena expresión en Su Cuerpo corporativo el cual es Su aumento y agrandamiento en la humanidad.

En Su sabiduría, el Señor no nos dejó sin un símbolo práctico de esta unidad. El símbolo de la unidad que disfrutamos puede verse en el pan en la mesa del Señor el cual no sólo significa el cuerpo físico de Jesús dado en Su muerte a fin de que tengamos redención, sino también el Cuerpo místico del Señor que fue producido mediante Su resurrección para Su única expresión. Cuando participamos del pan de la mesa del Señor nos identificamos con el Cristo crucificado y resucitado y también con Su Cuerpo universal, y declaramos al mundo entero que somos uno, que estamos separados de toda división. Por lo tanto, participar del pan es tocar el corazón del Señor, ya que el pan y nuestra común participación en ese pan tocan el Cuerpo del Señor, por el cual Él dio Su vida.

Lamentablemente, no todos entre nosotros atesoran la unidad del Cuerpo de Cristo y aun algunos se han levantado para oponerse por medio de establecer “mesas” separadas en total indiferencia al sentir del Cuerpo. En años recientes, el hermano Dong Yu Lan y sus colaboradores han mostrado tal indiferencia tanto por el testimonio apropiado del Señor como por la unidad que la gran mayoría en el recobro del Señor se esfuerza por mantener. Han establecido muchas reuniones independientes de “la mesa”, a menudo en localidades donde ya existen iglesias

locales apropiadas. Muchos santos han sufrido considerablemente bajo esta influencia y se han abstenido de participar del pan y de la copa en sus localidades debido a que han comprendido que el pan allí ya no puede simbolizar el Cuerpo único de Cristo, sino que llegado a ser un pan sectario. Existe ahora la posibilidad para aquellos que han salido de la influencia de la obra de Dong Yu Lan de establecer precipitadamente sus propias “mesas” aparte de la comunión del Cuerpo y de esta manera corren el riesgo de causar un daño aún mayor al testimonio del Señor. Que el Señor utilice este artículo, el cual presenta extractos del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee, para impresionar a aquellos que aman al Señor y son Sus buscadores con el hecho de que, establecer la mesa del Señor es un asunto de mucho peso el cual involucra no sólo a una localidad o un grupo de creyentes, sino a todo el Cuerpo universal de Cristo.

La mesa del Señor es un asunto de suma seriedad porque involucra al Cuerpo de Cristo

Establecer la mesa del Señor en una localidad es un asunto que debe ser tomado con suma seriedad porque involucra al Cuerpo de Cristo el cual es el deseo del corazón del Señor. Establecer una “mesa” en una ciudad donde ya existe una iglesia local apropiada es especialmente ofensivo al Señor:

Establecer iglesias según nuestros propios deseos es el pecado más grande. Debemos temer más fundar una iglesia que hacer cualquier otra cosa. Hermanos, ¿ven ustedes la gravedad de este asunto? Nada es peor que establecer iglesias según nuestros deseos. Ustedes pueden fundar cualquier cosa, pero nunca deben fundar una iglesia, porque esto implica el problema del Cuerpo de Cristo. Todos debemos tener un entendimiento claro ante Dios acerca de este asunto. Por esta razón a dondequiera que vayamos, primero debemos procurar averiguar si existe o no una iglesia en esa localidad. No es asunto de si la iglesia allí es fuerte o no. Ese es otro asunto. No importa si la iglesia allí es espiritual o no. Ese es un asunto secundario. Si hay una denominación en este extremo y una Iglesia Católica Romana en el otro extremo, si hay muchas iglesias en una localidad o una iglesia en muchas localidades,

entonces podemos ver que no hay iglesia en esa localidad y podemos establecer una iglesia allí. Debido a que la iglesia es local, no es ni congregacionalismo ni unionismo. Si ya hay una iglesia local en una localidad, nunca debemos establecer una segunda iglesia. Debemos temer establecer otra mesa para el partimiento del pan. Esta es una cosa terrible. (Watchman Nee, *Platicas adicionales sobre la vida de la iglesia*, págs. 131-132)

Debido a que el pan en la mesa del Señor tipifica el Cuerpo único de Cristo debemos examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos involucrados o no en cualquier división. Si participamos del pan de una manera divisiva y fracasamos en discernir el Cuerpo, dañaremos el testimonio del Señor y acarreamos Su juicio por participar del pan y de la copa de una manera indigna (1 Co. 11:27-29).

Todos necesitamos discernir el Cuerpo místico de Cristo. Cada vez que tocamos el pan en la mesa del Señor, debemos darnos cuenta de que el pan representa el Cuerpo único. Debido a que el pan representa el Cuerpo místico, no debe haber divisiones entre nosotros. Si aún existen divisiones entre nosotros y participamos del pan, no será de beneficio para nosotros sino una pérdida. (Witness Lee, *The Spirit and the Body*, pág. 215)

Cuando participamos de cualquier pan en la mesa que es llamada la mesa del Señor, debemos discernir cuidadosamente si ese pan representa el Cuerpo universal sin divisiones de Cristo o no. Si no es así, no debemos de participar de ese pan. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, pág. 58)

Nunca consideren la división como algo insignificante. Tenemos que participar de la mesa del Señor de una manera reverente y con temor, no vaya a ser que toquemos el Cuerpo del Señor sin discernimiento. Necesitamos discernir que aquello en lo que participaremos es el único Cuerpo de Cristo. En este único Cuerpo no puede haber ninguna división. Si no estoy involucrado en división, entonces tendré la paz y una conciencia clara para tocar el Cuerpo del Señor. (Witness Lee, *The Spirit and the Body*, pág. 215)

Debido a que la mesa del Señor es un asunto de suma seriedad, nunca debemos establecer precipitadamente la mesa sin la comunión apropiada del Cuerpo, tanto local como universal, y sin el aprecio apropiado por la unidad de la iglesia como el Cuerpo universal de Cristo.

El terreno apropiado de la iglesia

A fin de ser salvaguardados de la división y así poder participar de la mesa del Señor en la única comunión del Cuerpo universal de Cristo, existe la necesidad de que la iglesia local mantenga su posición en el terreno apropiado, que es el terreno de la unidad. El Nuevo Testamento revela que el terreno de la iglesia está constituido de tres elementos cruciales: la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, el único terreno de la localidad y la realidad del Espíritu de unidad.

El primer elemento de la constitución del terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, la cual es llamada “la unidad del Espíritu” (Ef. 4:3). Esta es la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17. Esta es una unidad de la mezcla del Dios Triuno procesado y de todos los creyentes en Cristo. Esta unidad es en el nombre del Padre (Jn. 17:6, 11), el cual denota la persona del Padre, en la cual está la vida del Padre. Esta unidad es incluso en el Dios Triuno mediante la santificación por Su santa palabra como la verdad (Jn. 17:14-21). Esta unidad es finalmente en la gloria divina para la expresión del Dios Triuno (Jn. 17:22-24). Tal unidad fue impartida en el espíritu de todos los creyentes en Cristo, en su regeneración por el Espíritu de vida con Cristo como la vida divina; esta unidad ha venido a ser el elemento básico del terreno de la iglesia.

El segundo elemento del terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad, en el cual una iglesia local se establece y existe. El Nuevo Testamento nos presenta un cuadro claro de que todas las iglesias locales, como expresión de la iglesia universal —el Cuerpo universal de Cristo— están ubicadas en sus ciudades respectivas. Así que, vemos la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), la iglesia en Antioquía (Hch. 13:1), la iglesia en Cenebra (Ro. 16:1), la iglesia en Corinto (1 Co. 1:2), y las siete iglesias en Asia, en siete respectivas ciudades (Ap. 1:4, 11). Cada ciudad, constituye los límites en los cuales una iglesia

existe, el cual es el terreno local de esa iglesia. Tal terreno, la localidad, siendo único, impide que la iglesia sea dividida por muchos diferentes asuntos que sirven de terrenos o bases diferentes, tal como en el caso de las denominaciones divisivas que están divididas: tales como los bautistas, los presbiterianos, los luteranos, los metodistas y los episcopales.

El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, que expresa la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, con base en el terreno único de localidad de una iglesia local. En pocas palabras, el tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu, quien es la realidad viviente de la Trinidad divina (1 Jn. 5:6; Jn. 16:13). Es por medio de este Espíritu que la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y viviente. También es por medio de este Espíritu que el terreno de la localidad se aplica en vida y no en legalismo. Y es por este Espíritu que el terreno genuino de la iglesia está ligado al Dios Triuno (Ef. 4:3-6). (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 28-29)

Con el fin de evitar una situación de división y confusión es imprescindible que cuidemos apropiadamente de estos tres elementos cruciales para mantener, sin división alguna en la práctica, la unidad genuina de la iglesia (Ef. 4:3). Al tener estos tres elementos del terreno de la iglesia como base, es claro que el terreno de la iglesia, que es el terreno de la unidad, no es sólo local sino también universal. De los tres elementos del terreno de la iglesia tanto el primero como el tercero son del aspecto universal, no local. Con el objetivo de mantenernos apropiadamente como una iglesia local genuina debemos respetar de manera cabal el terreno de la iglesia tanto el aspecto local como el universal.

El terreno de la iglesia no debe tener solamente un aspecto local, sino también un aspecto universal. Conforme al aspecto local, el terreno de la iglesia es la localidad donde ésta se encuentra; pero desde la perspectiva universal, el terreno de la iglesia es la unidad genuina. Cristo tiene únicamente un solo Cuerpo. La unidad del Cuerpo de Cristo es el aspecto universal del terreno de la iglesia.

Supongamos que todas las iglesias locales que están en Corea son uno entre ellas mismas, pero no practican la unidad

con las iglesias que se encuentran en otros continentes. En este caso, en las iglesias en Corea se manifiesta únicamente el aspecto local del terreno de la iglesia, el terreno de la localidad, más no el aspecto universal del terreno de la iglesia, el terreno de la unidad del Cuerpo de Cristo. En todo el universo, Cristo únicamente posee un solo Cuerpo. Todas las iglesias locales que se hallan en los seis continentes —Norte América, Sur América, Europa, África, Australia y Asia— son un solo Cuerpo. Éste es el aspecto universal del verdadero terreno de la unidad.

La iglesia es una sola en relación con el aspecto local, el cual está basado en la localidad o ciudad donde ésta se encuentre, y es una sola universalmente, con respecto al único Cuerpo de Cristo. Tal unidad, tanto a nivel local como universal, constituye el verdadero terreno de la iglesia. (Witness Lee, *Vital Factors for the Recovery of the Church Life*, págs. 52-53)

Finalmente, necesitamos ver que el terreno genuino de la unidad está en nuestro espíritu humano regenerado. Si intentamos permanecer en el terreno de la unidad de una manera mental sin estar en el espíritu, haremos del terreno de la unidad un factor de división.

Al leer algunos de los libros que hemos publicado, hoy en día algunos queridos santos han tomado la enseñanza del terreno de la localidad. Sin embargo, para ellos el terreno de la localidad puede que sea algo que tienen en la mente. De este modo, aun el terreno de la unidad llega a ser un factor divisivo. El terreno de la unidad es para unir, no para dividir, pero si tomamos el terreno de la unidad en nuestra mente y lo convertimos en un asunto mental, inmediatamente viene a ser un factor divisivo. En cambio, necesitamos volvernos al espíritu ... El recobro sólo es posible en nuestro espíritu. (Witness Lee, *Enjoying the Riches of Christ for the Building Up of the Church as the Body of Christ*, pág. 188)

Un asunto del terreno, no de la condición

La condición de una iglesia local puede cambiar por lo tanto, reconocer a una iglesia local genuina no depende de su condición sino en que mantenga el terreno apropiado.

El terreno, no la condición, preserva a la iglesia de ser dividida. El terreno único —la unidad única del Cuerpo de Cristo, más el terreno único de la localidad— preserva a la iglesia de ser dividida. Es posible que la condición de cierta iglesia sea buena, pero eso no asegura que el terreno de esa iglesia sea correcto. Quizá la condición de una iglesia local no sea buena, sin embargo, sigue siendo una iglesia local genuina siempre y cuando se mantenga en la base genuina de la unidad del Cuerpo. Por otro lado, tal vez una iglesia local tenga una condición alta, pero es una división, es decir, una secta local, mientras no cuide de la base genuina de la unidad del Cuerpo de Cristo expresado en su localidad. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, pág. 54)

Las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3 se diferenciaban en su condición. De hecho, cinco de esas iglesias estaban en condiciones de bastante degradación. Sin embargo, el Señor las reconoció como iglesias locales genuinas teniendo como base no su condición sino su posición en el terreno apropiado.

Manifestaciones que caracterizan a una iglesia local genuina

Existen manifestaciones específicas para determinar si una iglesia es una iglesia local genuina. Un grupo de creyentes debe pasar las seis pruebas antes de que se les reconozca como una iglesia apropiada en la localidad. (Véase Witness Lee, *Young People's Training*, págs. 185-198; *The Spirit and the Body*, págs. 210-214; *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 55-57)

No llevar ningún nombre especial

Una iglesia local no debe tener otro nombre que no sea el nombre del Señor Jesús quien es nuestro esposo (1 Co. 1:10, 2 Co. 11:2). Tomar cualquier otro nombre es cometer fornicación espiritual y llegar a ser una denominación.

No tener una enseñanza o práctica especial

Una iglesia local no debe tener ninguna enseñanza o práctica especial. Las denominaciones tienen sus enseñanzas y prácticas particulares como el lavamiento de los pies, el hablar en lenguas, o una manera en especial de bautizar. Ellos reciben a

los creyentes basándose en una enseñanza o práctica especial no por fe en el Señor Jesucristo. Somos sectarios si insistimos en cualquier otra cosa aparte de la fe común cristiana como el terreno para que recibamos a los creyentes (Tit. 1:4, 2 P. 1:1; Ro. 14:1, 15:7).

No tener una comunión especial

Como cristianos hemos sido llamados a la comunión del Hijo de Dios (1 Co. 1:9). Las denominaciones tienen una comunión especial que es más limitada que la comunión del Hijo de Dios. Los que están en las denominaciones se restringen a tener comunión sólo con aquellos que apoyan sus prácticas o doctrinas particulares y exclusivistas. Una comunión especial es sectaria y debemos rechazarla.

No tener una administración separada

Una iglesia local tiene un solo ancianato con una sola administración (Hch. 14:23; Tit. 1:5). Un grupo cristiano quizás no tenga un nombre especial, una enseñanza o práctica en particular o una comunión especial pero si tiene su propia administración separada de la administración única de la iglesia en su localidad, ese grupo es una secta y debe reconocerse como tal.

Estar dispuesto a tener comunión con todas las iglesias locales en el Cuerpo universal de Cristo

Una iglesia local genuina debe permanecer en la comunión universal del Cuerpo de Cristo que es la comunión del Espíritu (2 Co. 13:14). Para permanecer en esta comunión una iglesia local debe estar dispuesta a abrirse para tener comunión con todas las iglesias locales en la tierra. Si una iglesia local se aísla de las otras iglesias locales se convierte en una secta local.

No tener conexiones ocultas con otras organizaciones

Un grupo puede aprobar todas las pruebas anteriores y aparentar ser una iglesia local auténtica. Sin embargo, si ese grupo tiene conexiones ocultas con otras organizaciones también es sectario.

Antes de establecer la mesa del Señor en nuestra localidad debemos considerar cuidadosamente si existe otro grupo de creyentes en nuestra localidad que haya pasado las seis pruebas anteriores. Si es que existe tal grupo, no tenemos otra opción que reconocerlos como una iglesia local genuina en nuestra localidad. En este caso, no tenemos la libertad de establecer otra “mesa” en nuestra ciudad. Si no existe tal grupo y si nosotros mismos aprobamos cada una de las seis pruebas para reconocer a una iglesia local genuina tendremos la libertad de tomar el terreno de la iglesia sobre el terreno de la unidad y comenzar la mesa del Señor. Sin embargo, no debemos hacer esto en una forma precipitada o aislada. Debemos hacerlo teniendo comunión con las iglesias cercanas y los colaboradores en el recobro del Señor, ambos representan el Cuerpo de Cristo. Antes de establecer la mesa del Señor debemos estar seguros de que lo estamos haciendo en comunión con el Cuerpo universal de Cristo.

La comunión del Cuerpo de Cristo

La comunión en el Cuerpo de Cristo es la circulación del Espíritu en el Cuerpo, en los miembros y entre de ellos, de la misma manera que la sangre fluye en el cuerpo humano. No es una comunión especial de una doctrina o de prácticas particulares, sino el fluir de la vida divina dentro de los miembros del Cuerpo y entre ellos. Si queremos tener la práctica apropiada de la vida de iglesia, debemos tener un entendimiento apropiado de la comunión del Cuerpo de Cristo.

La comunión de los apóstoles

La comunión del Cuerpo de Cristo es la comunión de los apóstoles la cual se basa en la enseñanza de los apóstoles y es el resultado de esta enseñanza.

La comunión del Cuerpo de Cristo es la comunión de los apóstoles, la comunión divina entre todos los creyentes y el Dios Triuno. La expresión la comunión de los apóstoles se usa en Hechos 2:42: “Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles” (gr.). Luego en 1 Juan 1:3 se nos dice que la comunión de los apóstoles no es meramente con

nosotros, los creyentes, sino también con el Padre y con el Hijo. Aquí Juan no mencionó al Espíritu directamente, porque él estaba hablando en el Espíritu. El Espíritu ya estaba allí. La comunión de los apóstoles es la comunión del Cuerpo de Cristo, la comunión divina entre todos los creyentes y el Dios Triuno.

La comunión de los apóstoles se basa en la enseñanza de los apóstoles. La comunión siempre viene después de la enseñanza. Si no hay enseñanza, la comunión no tiene elemento ni esfera. En realidad, la enseñanza es el elemento y la esfera de la comunión. Por la misericordia del Señor, hoy en el recobro del Señor nosotros estamos bajo la enseñanza de los apóstoles y en la comunión de los apóstoles. La comunión del recobro, en la cual estamos, es la comunión de los apóstoles que ha sido recobrada. Esta comunión se había perdido, pero ha sido recobrada. Hoy estamos en la comunión de los apóstoles, la cual es la comunión del recobro del Señor. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 40-41)

Cualquier enseñanza que difiere de la única enseñanza de los apóstoles acerca de la economía neotestamentaria de Dios (1 Ti. 1:3-4) produce una comunión sectaria que a la larga conduce a la división.

La comunión para el único recobro del Señor

La comunión de los apóstoles que disfrutamos hoy es la comunión para el único recobro del Señor en el que sólo hay una obra para llevar a cabo el único el ministerio neotestamentario a fin de edificar el único Cuerpo de Cristo.

Siempre tenemos que recordar que estamos en el recobro del Señor y que Su recobro es único. No hay otro recobro, así como no hay otro Cuerpo de Cristo ni otro Nuevo Testamento. La comunión de los apóstoles es la comunión para este recobro único, el recobro del Señor. Cuando vemos que en el recobro ocurre algo que no está bien, necesitamos tener este tipo de comunión y también una actitud apropiada.... Cuando vemos algo malo en el recobro o en una de las iglesias locales, debemos tratar de hacer todo lo posible por resolver la situación por medio de la comunión para que la situación pueda mejorarse y corregirse. Si hay algo malo, podemos,

y debemos tener comunión y orar juntos y así buscar la dirección del Señor con el fin de mejorar la situación para beneficio de todos los santos. Esto será de gran ayuda para el recobro del Señor.

No debemos tener el concepto de que podemos hacer una obra específica según nuestra propia manera en el recobro. Tal vez seamos muy dotados y tengamos una gran capacidad para producir algo. Pero lo que produzcamos puede ser lo mismo que lo que produzcan las personas del mundo al realizar cierta empresa. Nosotros tenemos que entender que en el recobro del Señor hay una sola obra. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 41-42)

La necesidad de tener comunión entre las iglesias a fin de mantener la unidad universal del Cuerpo de Cristo

Con el fin de mantener la unidad universal del Cuerpo de Cristo, es imprescindible que las iglesias disfruten de la comunión unas con otras, lo cual es el disfrute de la circulación de la vida divina entre las iglesias. Cuando tenemos la circulación apropiada, los gérmenes de la división desaparecen y somos guardados en una condición saludable. Si aislamos nuestra localidad o tenemos territorios separados en la obra, causaremos división en el Cuerpo y perderemos nuestro testimonio de unidad.

Algunos hermanos tal vez tengan miedo de que otros vengan a visitarlos. Pero lo que necesitamos hoy entre las iglesias es más circulación divina, más comunión. Hay cerca de cincuenta iglesias en California, pero no hay mucha comunión entre ellas. Aquí se encuentra nuestra deficiencia, y es por esto que somos débiles. La circulación nos ayuda y ayuda a otros; ayuda a todos en el Cuerpo. Necesitamos la comunión. Esta comunión es la comunión de los apóstoles, la cual es la comunión del recobro hoy. La comunión hoy entre nosotros es la comunión de los apóstoles que ha sido recobrada.

Todas las iglesias que hay sobre la faz de la tierra son parte del recobro del Señor. No debe haber fronteras de separación entre las iglesias. Anteriormente algunos colaboradores pensaban que cierta región era su territorio. Pero nosotros debemos ver que no es saludable ni provechoso en el recobro del Señor que algunos tengan fronteras en cuanto a su obra. La única frontera es la frontera del recobro. No debemos decir:

“Esta es mi iglesia; o aquélla es la obra en mi jurisdicción”. Solamente tenemos una obra. Dicha obra es la obra del recobro, la cual está basada en la enseñanza de los apóstoles. El remedio al problema de las llamadas fronteras y jurisdicciones entre las iglesias, es la comunión. No debemos tener el concepto de que la visita de otros a nuestra localidad puede perturbar la obra. No tenemos necesidad de defender nuestra obra. Nuestra obra es la obra del Señor, la cual es la obra del recobro. Necesitamos la debida comunión entre todas las iglesias de todas las naciones, y necesitamos una visión clara en cuanto a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión de los apóstoles.

Esta comunión tiene como fin guardar la unidad universal del Cuerpo de Cristo (Jn. 17:11b, 20-23; Ef. 4:3-6). Efesios 4:3 nos encarga que seamos solícitos en mantener la unidad del Espíritu. Podemos guardar esta unidad porque ya la poseemos. Tenemos esta unidad; así que, sólo la tenemos que guardar. Independientemente de cuán débiles seamos, tenemos esta unidad. Esto se debe a que todavía tenemos la circulación de la “sangre”, es decir, la circulación del Espíritu. Si no tuviéramos esta circulación, estaríamos espiritualmente muertos. Mientras tengamos vida, no importa cuán débiles seamos, tenemos esta unidad. Es la posesión de cada creyente. Así que lo que necesitamos, es simplemente guardar esta unidad. Cuando guardamos esta unidad, estamos en la única comunión del recobro del Señor. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 45-46)

La comunión de las iglesias locales

Las iglesias locales son las muchas expresiones locales del Cuerpo universal de Cristo. A pesar de que geográficamente están alejadas las unas de las otras, no pueden ser divididas. Con el fin de mantener la comunión universal del Cuerpo de Cristo, es menester que las iglesias locales tengan comunión con todas las iglesias locales genuinas en toda la tierra.

Cada iglesia local debe tener comunión con todas las iglesias locales genuinas en toda la Tierra a fin de guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo. Si alguna iglesia no guarda la comunión universal del Cuerpo de Cristo, entonces es divisiva y se convierte en una secta local. Algunas llamadas

iglesias locales no son genuinas y se han convertido en divisiones; nosotros no tenemos que mantener comunión con tales “iglesias”. Pero sí debemos tener comunión con todas las iglesias locales genuinas en toda la tierra para guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo. De no ser así, ya no somos una iglesia sino una secta. Una iglesia es aquella que se mantiene en el Cuerpo; una secta es un grupo de creyentes que se separa del Cuerpo. Cuando mi brazo se mantiene en el cuerpo, es parte de mi cuerpo viviente; pero si es cortado y separado de mi cuerpo, se convierte en algo muerto. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, pág. 47)

Cómo tratar con las divisiones

Es trágico que algunas iglesias se hayan separado a sí mismas de la comunión de todas las iglesias locales y se hayan convertido en sectas divisivas. Al considerar cómo tratar con las divisiones en primer lugar, debemos considerar las iglesias aisladas como sectas en división con base no en su condición sino en el terrero inapropiado que han tomado. Además, debemos discernir la manera de tratar con los que se han relacionado con las divisiones o han sido infectados por los gérmenes de la división.

No debemos recomendarle a ningún creyente de las iglesias locales que participe en las reuniones y actividades de esas divisiones. No obstante, puede darse el caso de que algunos asistan a las reuniones de la mesa del Señor en una iglesia local y después de participar de la mesa, vayan a una reunión de los disidentes a escuchar un mensaje. Si algún creyente de las iglesias locales asiste a las reuniones y participa en las actividades de estas sectas, las iglesias locales no deben apartarlo de la comunión de la iglesia mientras él no sea infectado ni promueva algo que sea divisivo. Nuestro trato con tal persona depende de si él ha sido infectado por los “microbios” de la división o no, y de si él está transmitiendo los microbios a otros o no. Si él está transmitiendo esos microbios, debemos advertirle que no lo haga. No podemos tolerar ningún microbio que cause división.

Si algún creyente que se reúne con cualquiera de estos grupos sectarios asistiera a las reuniones de las iglesias locales, o tuviera contacto con los creyentes que se reúnen en las

iglesias locales, no debe ser rechazado, siempre y cuando no promueva nada divisivo.

Sin embargo, cualquier persona que insista en promover estas divisiones sectarias se debe considerar divisiva y debe ser rechazada después de la primera y la segunda amonestaciones (Tit. 3:10). Yo creo que ésta es la manera justa y bíblica de tratar con las divisiones que se han separado de las iglesias locales genuinas y que han quebrantado la comunión del Cuerpo de Cristo. En todo caso, según la enseñanza de los apóstoles en el Nuevo Testamento, a todo aquel que causa divisiones, que es divisivo y transmite “microbios” de división, o sea, que es partidista, sectario, lo debemos rechazar (Tit. 3:10) y debemos apartarnos de él (Ro. 16:17). (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 51-52)

Discernir el Cuerpo

Si vamos a participar de la mesa del Señor, debemos discernir el Cuerpo y examinarnos para ver si estamos involucrados en cualquier división. Nuestro testimonio depende de nuestro discernimiento del Cuerpo.

El recobro del Señor no es un movimiento ni tampoco una división. Todos, de todas las edades, tienen que estar juntos en armonía. No somos una división y no existe ninguna división entre nosotros. Más bien, somos el testimonio del un solo Cuerpo y del un solo Espíritu. Cada vez que venimos a la mesa del Señor, le declaramos a todo el universo que somos uno, que hemos salido de la división, y que no existe división entre nosotros. Cuando tocamos el único pan, el cual representa el único Cuerpo de Cristo en el universo, necesitamos que nuestra conciencia dé testimonio de que no estamos involucrados en ninguna división. Si no tenemos una conciencia clara en cuanto a la división cuando tocamos la mesa del Señor, sufriremos, ya que comeremos y beberemos sin discernir el Cuerpo. Esto no será de beneficio para nosotros. Que el Señor tenga misericordia de nosotros para que cada vez que vengamos a la mesa del Señor, ejercitemos nuestra conciencia y determinemos si estamos involucrados en algo que cause división o no.

Debido a que hoy es un tiempo de confusión y división, tenemos que discernir cuál grupo de cristianos es el testimonio genuino del único Cuerpo. Entonces nosotros mismos

necesitamos la seguridad de que no existe ninguna semilla de división ni fuente de división entre nosotros. Si no hay división entre nosotros, nuestra conciencia estará clara y seremos un testimonio firme del Cuerpo del Señor para el universo. Entonces la bendición del Señor estará sobre nosotros. (Witness Lee, *The Spirit and the Body*, págs. 215-216)

